

RIT 431-2023

RUC 2101020565-1

MINISTERIO PÚBLICO C/ FERNANDO IGNACIO MEDINA VÁSQUEZ

DELITO: HOMICIDIO SIMPLE

Santiago, veintiséis de junio de dos mil veinticuatro

VISTOS, OÍDOS Y CONSIDERANDO

Que los días diecisiete, dieciocho, diecinueve y veintiuno de junio del presente año, ante esta Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por los jueces doña Flavia Donoso Parada, en calidad de presidenta de sala, doña Françoise Giroux Mardones, como redactora y don Freddy Muñoz Aguilera, en calidad de tercer integrante, se llevó a efecto el Juicio Oral Rol Único de Causa **2101020565-1**, Rol Interno del Tribunal **N° 431-2023**, seguido en contra del imputado **FERNANDO IGNACIO MEDINA VÁSQUEZ**, Cédula de Identidad N° 20.190.053-0, chileno, soltero, ayudante de electricista, domiciliado en Calle Capitán Ávalos N° 1625, comuna de Arica, **actualmente en prisión preventiva en C.P Arica** (conectado vía plataforma zoom).

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal Miguel Palacios Henríquez y la defensa del acusado estuvo a cargo del defensor penal público Juan Pablo Gómez Concha.

ÁMBITO DE LA ACUSACIÓN:

PRIMERO: Que el Ministerio Público al deducir acusación, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, la fundó en los siguientes hechos:

*“El día 10 de noviembre de 2021, en horas de la noche, en el sector de Calle Inés de Suárez con Los Alcaldes, comuna de La Pintana, el imputado **FERNANDO IGNACIO MEDINA VÁSQUEZ** Alias “El Nacho”, sostuvo una discusión con la víctima Rodrigo Claudio Caro Román, alias “El Rigo”, la que luego continuó con agresiones mutuas de pies y puños, instantes en que el imputado extrajo de sus vestimentas un arma blanca cortante con la cual agredió a la víctima Caro Román en la zona torácica.*

A raíz de lo anterior, la víctima Rodrigo Claudio Caro Román resultó fallecida siendo su causa de muerte una “herida cortopunzante penetrante torácica”

A juicio del Ministerio Público, el hecho referido es constitutivo de un delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en el cual habría correspondido al acusado participación en calidad de **autor**, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Refirió el Ministerio Público que respecto del imputado **no** concurrían circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y requirió la pena de **15 AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, más las penas accesorias del

artículo 28 del mismo código y se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

SEGUNDO: Que, en su **alegato de apertura**, el Ministerio Público prometió que probaría los hechos materia de la acusación y la participación del acusado relatando la dinámica de los eventos investigados tal como figuran en la acusación, anunciando la prueba de cargo de la que valdría para dicho efecto.

En su **alegato de clausura**, reiteró su pretensión condenatoria. Efectuó un análisis de la prueba rendida concluyendo que ella permitía establecer la existencia de los hechos y participación del encausado en los términos de la acusación. Describe y examina la prueba de cargo ofrecida, la que a su juicio es coherente y armónica entre sí. Da cuenta del contenido de los distintos testimonios escuchados en el juicio.

Se probó que el 11 de noviembre de 2021 el imputado Medina Vásquez alias Nacho se encontraba en Inés de Suarez con Los Alcaldes, La Pintana a donde llegó la víctima Rigo e iniciaron una discusión presuntamente por deudas impagas de drogas la que sube de tono y termina con intentos de agresión mutua. Testigos dan cuenta de ello DVS, JI quienes posicionan a ambos sujetos en el sitio del suceso.

Rigo intentó agredir a Nacho quien lo apuñala. La víctima intenta recoger un palo y se desvanece.

Estos hechos constituyen un homicidio simple descartándose una herida auto inferida.

Testigo reservado vio que la víctima se acercó al imputado y que luego se aleja y se desvanece. La autopsia indica que la lesión principal y lesiones de pómulos y rodilla son recientes y de tipo homicida.

Lesión principal se ubicó en parte izquierda del tórax con 14 cms de profundidad de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo con forma de L, lo que indica que probablemente la forma de ingreso de la hoja fue diversa a la salida y fracturó la 4° costilla lo que implicó una fuerza importante.

Las lesiones secundarias dicen relación con que son recientes.

Analiza y describe los testimonios prestados por los funcionarios de la BH especialmente el del funcionario que participó en el examen del cadáver.

En cuanto a la participación del acusado se concluye sobre la base de una investigación que parte de la declaración de un testigo reservado 1, quien indicó que lo que ella supo se lo comentó a la policía. Ella indicó que Rigo y Nacho eran conocidos y vinculados al mundo delictual e indica la inicial DSV como testigo presencial del hecho.

DSV indicó que vio cuando Rigo llega al sitio del suceso y ve la discusión entre ambos sujetos, amenazas e insultos y cuando Rigo intenta agredir a Nacho

éste se abalanza sobre Rigo y lo apuñala. El testigo era menor de edad y se va a su casa comentándole a su madre que Nacho había matado a Rigo, todo ello de manera inmediata a la ocurrencia de los hechos.

Estos deponentes aportan la identidad de NCV quien fue ubicado y es interrogado por la policía y da cuenta de la discusión entre víctima y acusado, intentando intervenir para calmar los ánimos sin éxito.

Asimismo, una testigo le relató a la policía que escuchó una voz gritando “lo mataste, lo mataste”.

La controversia se centra en la existencia de una LD la cual a su juicio no se configura. EN cuanto a la agresión ilegítima por parte de Rigo, ello no se dio, pues si bien existe un intercambio de palabras e intentos de agresiones entre ambos sujetos, lo cierto es que sólo una de las personas resultó herida.

En cuanto a la proporcionalidad del medio, es claro la existencia de una sola arma blanca y que solo la víctima resultó lesionada en pómulos, nudillos, piernas y torax.

En cuanto a la falta de provocación, la dinámica de los hechos importan amenazas reciprocas.

El imputado plantea que una vez que va a recibir un golpe de Rigo, él le toma la mano, aprovecha el impulso y al ver al imputado el gesto que hace es siempre hacia el tórax hacia abajo, lo cual no se condice con la evidencia física. Por el contrario, la dirección de la lesión se condice con el relato de los testigos de cargo y que la puñalada fue tipo gancho aplicando fuerza importante. Igualmente, la cantidad de lesiones dan cuenta de un ataque por parte del acusado.

Replica: El cuerpo refleja 3 lesiones recientes de las cuales dos lesiones lineales en la pierna y en el pómulo. En el pómulo hay dos lesiones lineales lo que importa que hubo tres momentos diferentes o sea hubo uso de un arma blanca y no en una sola oportunidad como refiere el imputado.

En cuanto a la necesidad racional, cómo explicamos la dirección de la lesión principal. El imputado nunca explicó debidamente hacia donde fue dirigida el arma en el forcejeo y con sus manos mostró que se dirigió hacia el estómago.

En cuanto a la vulneración de derechos aludida por la defensa, alega que los informes policiales siempre conllevan las conclusiones a las que arriban y en el caso del funcionario de la BH, lo que él hace es una apreciación respecto de los antecedentes que se le han entregado como oficial de una policía especializada como es la BH y además con sus conocimientos como kinesiólogo. NO estamos frente a un vicio procesal respecto de este testimonio. Ha sido interrogado y contrainterrogado en profundidad por la Defensa.

TERCERO: Que, por su parte, **la defensa**, en su **alegato de inicio**, no contravirtió la presencia del acusado en el lugar de los hechos, sin embargo invocó una agresión por parte de la víctima quien conducía en estado de ebriedad e interceptó al acusado e intentó agredirlo con un elemento que portaba y producto del forcejeo de produjo la lesión mortal. Se cruzan otras circunstancias pues la víctima pertenecía a una banda criminal según los testigos y muchos de éstos intentarán desvirtuar la naturaleza de los hechos debido al apoyo delictual que hay hacia la víctima.

Invocó LEGÍTIMA DEFENSA cumpliéndose los requisitos para su configuración, por lo que requirió su absolución.

En su **discurso de término**, reiteró su pretensión absolutoria fundada en la legítima defensa.

“Cuando lo vi, tenía la cara transformada. Consumía cocaína, se ponía exaltado y violento.”

Estas son las expresiones de la ex pareja de la víctima, quien quizás mejor lo conocía, a quien durante el transcurso del juicio se le apodó reiteradamente como Rigo, que fue en definitiva quien logró durante el juicio dar cuenta de haberlo visto el día de los hechos conduciendo un vehículo, que lo vio conduciendo bajo efectos del alcohol, que tenía la cara “transformada” y que le constaba, pues consumía delante de ella cocaína y que cuando lo hacía se ponía exaltado y violento.

Esa es, la génesis de este caso porque, en definitiva, el resultado no es sino expresión de los actos que el mismo afectado inició. Fue el afectado el que intentó agredir al acusado con un arma cortante. Y fruto del fragor de esta pelea, es que, en un mal golpe que él intenta acertar hacia el encausado, éste logra tomar la muñeca de este sujeto y aprovechar el mismo impulso para desviar la dirección del arma, dirigirla hacia el cuerpo y generar la lesión que causó la muerte.

Los antecedentes dan cuenta que efectivamente se cumplen los presupuestos del artículo 10, número 4 del Código Penal.

En efecto, los testigos son todos contestes en que existió aquí una agresión ilegítima por parte del afectado hacia su representado. Es decir, fue Rodrigo Caro Román quien conducía un vehículo a alta velocidad, se escucha un ruido de una gran frenada, se baja, increpa a Fernando Medina supuestamente por un tema de una deuda y en ese contexto es bastante probable que del mismo vehículo pudiera haber extraído el arma con la cual después agrede a su representado. Es claro, su señoría, que aquí existió una agresión ilegítima de acuerdo con lo referido por los testigos DSV e YCB, cuyos relatos fueron conocidos solamente a través de los funcionarios que les tomaron declaración.

Don Jaime Garrido Rifo, que fue el oficial de caso, que en definitiva suscribe el informe policial y da cuenta de las diligencias que se desarrollaron, señala que DSV refirió que Rigo increpa a Nacho y que Rigo golpeó primero. Que, no vio de parte de Nacho otro golpe. Que, en la discusión Rigo llamó a otros sujetos para que “le pusieran la fianza”. Y esto es conteste con la declaración de del acusado quien refirió que Rigo venía en un automóvil que frenó en seco, que lo empezó a increpar, que lo intentó agredir, que empezó a llamar a sujetos que trajeran armas, lo cual puso al encausado en una posición de riesgo, en una posición de peligro contra su vida.

Él, en ese momento, no solamente estaba expuesto a la posibilidad de ser atacado con el arma, sino que, él necesitaba huir de ese lugar, porque si no, venían los amigos del Rigo a los que estaba llamando.

Por tanto, en el primer tópico respecto de la agresión ilegítima, la declaración de su representado guarda coherencia externa con la declaración de DSV.

Hay coherencia también interna, toda vez que el relato de Medina fue también dado en el Ministerio Público y no fue objeto de cuestionamiento en torno a algún tipo de contradicción de su relato.

También guarda coherencia externa con el testigo YCB, la que conocimos a través de la declaración del funcionario Jaime Garrido Rifo. YCB no vio propiamente la agresión, sin embargo, refiere que al menos vio a Nacho sin un arma, sin un cuchillo y ve que existió esta discusión previa entre ambos.

En cuanto a la declaración de DSV, también prestó declaración el funcionario policial Víctor Monge, quien le tomó declaración. Y además de refrendarlo lo que antes dijo el funcionario Garrido Rifo, también refirió un acto que es muy característico en población, que es esto de que Rigo le chispeaba los dedos lo cual es un acto de amenaza. Ello, da coherencia al primer punto del artículo 10, número 4. Esto es respecto de la agresión ilegítima.

Respecto de la necesidad racional del medio, acá se utiliza en definitiva un cuchillo que estaba en poder inicial del propio Caro Román que producto de esta acción que él realiza, su representado logra en definitiva desviar la trayectoria, existiendo una coherencia en el relato de su representado con la declaración del perito María Soledad Martínez, ya que, al describir la lesión principal en el tronco, en el hemitorax izquierdo, en la cara antelateral, indica que se trata de una herida ovalada, de bordes netos y que tenía dos porciones: una de 5 centímetros y otra de 1 centímetro. ¿Qué significa eso? Significa que existió una primera penetración y después una segunda penetración porque efectivamente en este cambio de trayectoria donde logra desviar el curso del arma, la dirige hacia el cuerpo del afectado y probablemente en ese momento se produce la herida o el primer borde de

1 centímetro y después, como él lo describe, con el mismo impulso que traía el afectado, más la fuerza que pudo haber propiciado su representado, se produce el segundo desplazamiento, que es la herida de 5 centímetros, que penetró en definitiva con 14 centímetros de trayectoria.

Por tanto, en cuanto a la necesidad racional, el elemento no estaba en poder del acusado sino que del afectado.

Por otro lado, se encontró en el cuerpo de Caro Román 0,93 gramos por litro, y también el informe toxicológico dio cuenta de la presencia, tanto en sangre como en orina, de cocaína y de sus metabolitos, los cuales se presentan cuando el cuerpo ya ha procesado el consumo de la cocaína.

Es decir, estamos hablando no solamente de un consumo reciente, sino que también un consumo que viene prolongado en el tiempo, al menos de días, lo que sumado al consumo de alcohol genera la exaltación y la violencia en quien lo practica, lo cual coherente con la declaración de la testigo Jorquera Mondaca, que refiere que cuando consumía, se transformaba, se exaltaba, se ponía violento.

De este modo, el requisito de la agresión ilegítima, como el de la necesidad racional, guarda corroboración con también los resultados de alcoholemia y toxicológico.

Dentro de la prueba, la testigo reservada, poco aporta, porque lo que viene a referir es que escuchó de otra que a su vez escuchó lo que otros dos sujetos le vinieron a contar. No pudo corroborar si esos dos sujetos eran presenciales.

Nuestra legislación permite los testigos de oídas, sin embargo, es bastante discutible y al menos al nivel de valoración, que un testigo de oídas, de otro testigo de oídas de a su vez otros testigos, que podrían ser también de oídas, se le pueda dar una valoración o al menos dar mínima valoración.

También declaró la funcionaria policial Paz Ramírez Rodríguez, quien tomó declaración a la testigo S.V.N., quien es madre de DSV. La testigo SVN se reconocía como amiga de la familia de Caro Román, y describió a Medina Vásquez como un maldito, un desgraciado. Y esto nos habla un poco de la intencionalidad en su declaración.

Por tanto, aquella parte cuando refería que el Nacho tuviera un homicidio anterior, la verdad es que es falso, no está corroborado en nada. Y también que describiera que el Nacho siempre andaba con cuchillos, también es falso. De hecho, el testigo presencial YSB no lo ve con ningún arma. Incluso que después vio al Nacho en la población y que no le hizo ninguna amenaza. No le dirigió palabra alguna.

Esto, guarda relación con el tercer requisito de la **falta de provocación suficiente por parte de su representado**, pues no hay ningún testigo que

describiera que Fernando Ignacio Medina Vázquez hubiese generado algún tipo de provocación que justificara la agresión.

Por último, la declaración del funcionario policial Manuel Urrutia Maureira que participó en el informe científico técnico del sitio del suceso y que concurre al recinto asistencial, describe el cadáver y la ubicación de una herida. Sin embargo, acá tuvo la osadía de dar una dinámica a lo que esa lesión podría significar y que fue parte de lo que el Ministerio Público utilizó en su teoría del caso.

En el minuto 6 con 06, el fiscal le hizo la siguiente pregunta. ¿A propósito de esta lesión se pudo establecer trayectoria? Y el testigo responde: “de nuestro informe no”, pues el informe solamente ve los aspectos externos y solamente es una descripción objetiva. Y aquí es donde él ingresa información que no estaba en su informe pericial, que no dejó consignada en ningún informe pericial posterior, ni tampoco en ninguna declaración posterior. Y que de hecho no fue presentado como punto de prueba para dar cuenta de dinámica, por lo que se produce una afectación al derecho de defensa ya que la Defensa tiene el derecho de conocer los antecedentes que fundan la imputación. Y por eso es que el Ministerio Público cuando presenta a los testigos da cuenta sobre qué van a declarar y en este caso nunca indicó que él daría una declaración sobre una dinámica ni tampoco si este testigo había tenido acceso al informe de autopsia.

De hecho, el funcionario dice que recibió eso porque él se lo pidió al fiscal y no pudo decir si es que lo había recibido incluso, eventualmente, después del cierre de la investigación.

Por lo tanto, todo lo que él dijo en torno a la dinámica, en cuanto a que esta forma de gancho de la lesión había sido y que de esa manera se explicaba la trayectoria no puede ser valorado por el Ministerio Público porque el testigo nunca declaró, nunca hizo un informe, nunca hizo un análisis durante el curso de la investigación del informe de autopsia ya que no estaba dentro de sus facultades. Él fue presentado como un funcionario policial y no como kinesiólogo, que dijo ser, y la Defensa tiene la posibilidad de poder controlar la seriedad de las conclusiones que puede emitir un perito con los antecedentes de idoneidad que se entregan. Esta persona no fue ofrecida como perito, quienes, diferencia de los testigos, pueden dar opiniones.

El fiscal en el minuto 9 le preguntó de si podía ser auto infligida. Él dice que no, que eso corresponde a un acto suicida e introduce otra apreciación valorativa, que dice relación con la intensidad y con la fuerza.

Que, una de las premisas del sistema acusatorio es la proscripción de la sorpresa. No puede la defensa ser afectada en sus derechos en términos de no saber lo que va a venir a declarar un testigo acá en audiencia y el testigo ahondó,

por su propia cuenta, en una dinámica que debe ser valorada negativamente, de lo contrario estaríamos enfrentados a una vulneración de los derechos de del imputado.

Finalmente, hace presente que su representado nunca dijo que hubiese sido hacia el abdomen y cuando el fiscal hizo la pregunta, él incorporó el hecho de la ubicación de abdomen, pero el acusado no le contestó eso, sino que lo había hecho en el tórax. Y el tórax, la verdad, es una región bastante amplia como para, en definitiva, deducir que lo que dijo fue abdomen.

En definitiva, se cumplen aquí los requisitos del artículo 10, número 4 por lo que requiere la absolución y en subsidio la legítima defensa incompleta, en caso que se estimara que aquí no existió necesidad racional del medio.

Replica: Las lesiones en el pómulo, la tanatóloga fue clara en decir que no podía afirmar que esas lesiones y las de las extremidades inferiores fueran causadas con el mismo elemento que causó la lesión principal.

Que, el testigo Maureira sin embargo, no existe constancias en la carpeta que dichos documentos le hubiesen sido entregados. El art 182 señala que las actividades de investigaciones serán secretas para terceros ajenos al procedimiento y el funcionario policial ejecutó una diligencia encomendada por el Ministerio Público (informe sobre el sitio del suceso), para todo lo demás él es un tercero, a menos que el persecutor le hubiese encomendado un pronunciamiento respecto de tal informe. Por lo tanto, estaba impedido de acceder a tal protocolo y tampoco hay no hay certeza de si en definitiva tuvo acceso al protocolo ni en la afirmativa, cuándo lo tuvo.

CUARTO: Que el acusado **FERNANDO IGNACIO MEDINA VÁSQUEZ**, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, **renunció** a su derecho a guardar silencio, prestó declaración en el juicio y **exhortado a decir la verdad** manifestó que que es amigo del “Rigo” desde la infancia y también era amigo de su hermano y era conocido por toda su familia desde hace muchos años. EL 11 de nov de 2021 en la noche, estaba con su hija en su casa y salió a comprar a la esquina. Va llegando a la esquina y se le cruza una auto del cual se baja el Rigo curao echándole la “aniñá” chispeándole los dedos en la cara. Le dijo “¡oye tal por cual te voy a ponerlos medios balazos!” Le dijo que se tranquilizara, que hablaran y Rigo le respondió que no tenía nada que hablar con él.

En la discusión, Rigo se va a la otra esquina y él trató de dialogar para que se tranquilizara, iba detrás de Rigo. Rigo llega a la esquina (el acusado caminaba detrás de la víctima) y grita hacia adentro del pasaje “¡oye hermano, tráeme la pistola!”. Ve que Rigo saca un arma cortante desde las vestimentas y le tira un corte

y alcanza a esquivarlo y Rigo le tira una segunda y le agarra la mano y se la dobla con fuerza y con el impulso que tenía en contra suya fue que se enterró el arma. Atinó a cruzar la calle y Rigo lo agrede con un palo y al cruzar la calle hacia él, Rigo cae frente suyo. Quedó en shock y al mirar hacia el pasaje ve que venían los amigos Rigo con pistolas hacia él por lo que se fue del lugar porque corría peligro. Después de eso su familia debió abandonar su casa porque la fueron a balear.

El almacén queda en la esquina de Los Alcaldes donde ocurrió el hecho, Población El Castillo, La Pintana.

Rigo circulaba en su auto, parece que un Toyota. Venía solo.

No sabía qué problema tenía Rigo con él porque de hecho él guardaba su auto en su casa (de acusado). No recuerda el tamaño ni características del arma blanca que sacó Rigo porque estaba oscuro, solo vio un reflejo. No recuerda en qué mano la llevaba. Hace el ademán de cómo le dobló la mano a Rigo con el cuchillo (se la tomó con ambas manos). No recuerda dónde se enterró el cuchillo porque todo fue en cosa de segundos. Había más gente en el lugar, pero en ese momento él no se dio cuenta. Era calle bien transitada y asaban autos. Cuando Rigo le chispeó los dedos en la cara le tiró un par de cachetadas, pero nada más y luego sacó el arma. Rigo estaba muy acelerado, no se podía dialogar con él. Pese a ello, lo siguió porque eran amigos y no se imaginó que le podría hacer algo.

Antes de estar preso trabajaba como ayudante de soldador, pero tuvo problemas por receptación de una camioneta.

Después de los hechos se fue a Arica donde vive su padre.

Después de que pasó eso y Rigo fue a buscar un palo a la otra esquina, fue que se cayó.

A su Defensa, responde que Rigo le gritaba a sus amigos que traficaban en ese pasaje y a ellos fue que les pedía la pistola cuando gritaba “¡oye hermano tráeme la pistola!”. Sabe que los amigos eran traficantes porque Rigo era el que les distribuía la droga y le pasaba las armas a estas personas para que traficaran. Eran apodados “los Corbatas”. Además se dedicaba a robar camiones con cigarros. Rigo manejaba armas, principalmente pistolas.

“La mariconas Paty”, era una de la banda de los Corbata que era como la mano derecha del Rigo. Ella fue a balearle la casa con los Corbata cuando su familia debió irse de su casa y la saquearon.

Nunca insultó ni agredió a Rigo, porque eran amigos y porque sería un problema para él porque Rigo manejaba armas.

Una vez rendida la prueba el imputado solicita tomar la palabra a fin de complementar su declaración previa e indica que declaró en fiscalía y que Rigo cuando se drogaba se ponía violento con el alcohol y la cocaína.

PRUEBA DEL MINISTERIO PÚBLICO:

QUINTO: Que el Ministerio Público, en orden a acreditar los cargos formulados, se valió de la prueba siguiente:

A.- TESTIMONIAL: Comparecieron a prestar declaración al juicio oral los siguientes testigos:

1.- TESTIGO ANGELICA ALEJANDRA JORQUERA MONDACA: 32 años, comerciante.

Ha venido a declarar por el homicidio de su pareja Rodrigo Caro Román apodado “chico Rigo”. Sabe que llevaba 10 días separada de él desde la noche de Halloween hasta el día en que pasó esto. Ella estaba afuera de su casa fumando y Rigo pasó soplado en su auto gris oscuro por fuera de su casa en el Fundador con Los Naranjos y luego dobló en Fundador con el Ombú. Al rato, como 5 o 10 minutos después, Yohan le fue a avisar a la casa que le habían pegado al Rigo y ella no pensó que fuera tan grave porque lo vio como andaba, con la cara transformada porque le hacía a la droga y tomaba. Luego la “Caco” le avisó que al Rigo le habían pegado una puñalada en el pecho y que estaba grave en el SAPU por lo que fue a verlo al lugar.

Tuvo tres hijos con Rigo y fueron pareja por 10 años.

Los hechos ocurrieron en Inés de Suarez pero no sabe el lugar exacto. Ahí hay un almacén.

Cuando Rigo pasó frente a su casa la miró y por eso le vio la cara transformada, como exaltado. Él consumía cocaína. Cuando estaba exaltado generalmente se podía violento.

Ignora si la Caco era traficante. No ha oído el apodo “mariconas Patty” ni tampoco a la banda de “Los Corbata”. Tampoco sabe si Rigo tenía amigos que tuvieran armas.

329 Código Procesal Penal Defensa: El auto Rigo lo había comprado hacía poco. Antes tenía una camioneta que guardaba en casa de un conocido. Desconoce si guardaba algún vehículo en casa de un tal Nacho.

2.- TESTIGO RESERVA DE IDENTIDAD N°1: 34 años, dueña de casa.

Ha venido a declarar respecto de la muerte de don Rigo a quien no conoció personalmente, pero si a la persona que se dice lo mató que se llama Fernando. Terceras personas cercanas le dijeron que Fernando había matado a don Rigo en el sector donde ella vive. Esto pasó en noviembre hace como 2 años.

Ella estaba en su casa y llegó su hermana Roxana, que en ese entonces era pareja del hermano de Fernando, corriendo hasta su casa con sus 3 hijos. Cuando llegaron las 4 personas a su casa llegaron desesperados porque les dijeron que Fernando había matado a Rigo en la esquina de Los Alcaldes con Inés de Suárez y

salieron arrancando porque los amenazaron de muerte. Al día siguiente, cuando pasaron por la casa ésta estaba destrozada. Quién fue a decirle a su hermana de esto no sabe, solo sabe que fue un caballero de la vuelta.

Fernando estuvo una semana en los alrededores porque lo vieron y luego se fue a Arica. Familiares de Rigo lo estaban buscando. La más nombrada era una tal “maricona Patty” a quien no conoce en persona.

Declaró ante la PDI como 2 semanas después del hecho libre y espontáneamente.

A la Defensa responde que a la víctima lo conocía por el apodo “Rigo” y era conocido en el sector de “El Pantano”. Sabe que estaba involucrado en temas de droga al igual que Fernando. Se dice que Rigo abastecía a bandas del sector. Desconoce si manejan armas.

Supo que la “maricona Patty” andaba buscando a Fernando con armamento, pero no la vio. Se decía que ella era traficante del sector. Se dice que ella era bien temida, pero no la conoce en persona. Le dijo a la PDI los rumores que andaban circulando y que Patty andaba con armamento que sonaba como metralleta. No usó la palabra fusil en dicha declaración.

332 Código Procesal Penal: “luego de ocurrido el homicidio, la maricona Patty apareció en la población con un fusil en sus manos buscando al Nacho para ...”

Aclara que en ese momento relató lo que se decía en el sector.

Ella no presenció los hechos. Se los contó otra persona que tampoco presenció los hechos, a la que le fueron a avisar para que huyera. **Las personas que fueron a avisar al parecer vieron los hechos.**

3.- TESTIGO ARTURO FRANCISCO ROJAS LEGUA: Sargento 2° de la Subcomisaria El Castillo.

Relata que con fecha 10 de noviembre de 2021 realizaban patrullaje y a las 23.30 reciben llamado del teléfono del cuadrante en que se les indicaba del ingreso de un fallecido al servicio de urgencia. Llegaron al servicio de urgencia de El Castillo donde el médico de turno les indicó que a las 23:05 llegó un hombre fallecido que fue llevado por familiares con una herida corto punzante en el tórax. Se realizó RCP sin éxito.

Se dio cuenta a la fiscalía y se individualizó a la víctima con Rodrigo Caro Román.

4.- TESTIGO JAIME FELIPE GARRIDO RIFFO: 35 años, Subcomisario de la PDI

Ha venido a declarar por investigación del año 2021 por homicidio con arma cortante.

El 11 de noviembre de 2011 en la madrugada se les solicitó la concurrencia hasta el SAC El Castillo por una persona fallecida.

Al llegar al lugar, se percataron que en el box de atención había un hombre fallecido. El DAU indicaba que se trataba de Rodrigo Caro Román, que ingresó el 10 de noviembre de 2021 en la noche con herida en tórax.

Se examinó el cadáver que arrojó como lesión principal una herida en región pectoral a 14 cms de la línea media y 11 cms de la clavícula izquierda, herida corto penetrante en forma de “L” de 1,5 cms de largo y diámetro de 1 cms.

Se confeccionó el informe científico técnico y se entrevistó a personas. Se ubicó a MRO que manifestó que se enteró a través de la pareja del fallecido indicando que éste ingresó al centro asistencial y que había tenido una pelea con un pastero del sector que lo golpeó en el tórax. Desconoce el motivo por cuanto Rodrigo era muy querida en la Población.

Seguidamente entrevistaron a **AJM**, expareja del fallecido, que indicó que la información que había aportado no era real, pues no sabía dónde ocurrió el hecho y que lo dijo por temor, agregando que ella estaba en su domicilio y su ex pareja transitaba en su vehículo a alta velocidad lo que a ella le pareció extraño porque no era habitual en él. Agregó que, de acuerdo a lo que ella se enteró, el hecho habría ocurrido en Inés de Suarez con Los Alcaldes, La Pintana. Que Rodrigo habría tenido un altercado con una persona que lo agredió en zona torácica.

Luego se ubicó a la testigo **RESERVADA N°1**, quien entregó mayores detalles, agregando que el hecho habría ocurrido en Inés de Suarez con los Alcaldes y que el autor habría sido “Nacho” de nombre Fernando Ignacio Medina Vásquez y que el fallecido lo conocía como Rigo y que se habría suscitado porque Rodrigo era traficante proveedor de otros traficante al igual que Nacho. Que en ese contexto Nacho le pidió droga a Rigo y no le pagó, lo que generó el conflicto. Aludió a la Caco y al Joan, que serían personas cercanas a Rigo.

Con estos antecedentes se logró identificar al acusado y se dispuso la exhibición de set fotográficos a los testigos. Se realizó empadronamiento en el lugar y se estableció que Nacho era parte de la banda de “Los Corbatas” y que luego del hecho estos amenazaron a los habitantes del sector para que no colaboraran con la policía.

El Testigo 1, volvió a prestar declaración y entregó dos nombres de testigos con lo que individualizaron a estas personas.

Realizaron empadronamiento y la testigo **NG** les dice que el día del hecho escuchó la voz de un hombre diciendo “¡Lo Mataste!” y al asomarse por su ventana vio a Nacho correr por calle Los Alcaldes. Esta persona dijo que no prestaría declaración por temor y les dijo esto a través de la puerta de su casa.

Concurrieron hasta el domicilio de SVN y DSV (que les indicó la Testigo 1)

DSV (hombre) manifestó que el día del hecho fue a un negocio cercano y que al retornar ve a Rigo en su vehículo a gran velocidad, se detiene, desciende de móvil e increpa al Nacho diciéndole que le debía pagar. Nacho le dice que le pagaría no haciendo mención a lo que haría en ese momento y que se forma una pelea. Este conflicto empezó con insultos recíprocos aludiendo a la deuda y que Rigo intentó agredir al Nacho quien lo esquivo y agreda a Rigo en el tórax no viendo con qué. Nacho se aleja, Rigo lo sigue y a los pocos metros se desploma, por lo cual el testigo se mete a su casa y le cuenta a SVN. Aportó características morfológicas, indicando que Rigo era de tez morena y bajo, a diferencia de Nacho que era moreno, pero más alto.

SVN (femenina), manifestó que DSV le contó que Nacho había golpeado a Rigo en la región torácica, quien estaría tendido en la vía pública. Que, de acuerdo a lo señalado por vecinos esto se originó por el Nacho debido a una deuda por droga y que otros traficantes lo andaban buscando para vengarse. Que Nacho es sumamente violento y que manifestó verbalmente que antes había agredido anteriormente a otra persona en Arica. Además, aportó el apodo de una tercera persona que podría ser testigo del hecho, logrando individualizar con antecedentes aportados por vecinos del sector a YCB a través de sus sistemas computacionales.

Se les exhibió los sets fotográficos en los que SVN reconoció a Fernando Ignacio Medina Vásquez apodado Nacho como el autor de la agresión a Rigo.

DSV, reconoció también al acusado.

YCB, con quien dieron a partir de su apodo, fue entrevistado en su domicilio y refirió que al regresar de su trabajo y vio a Rigo y a Nacho discutiendo y que trató de intervenir para evitar la pelea, sin lograrlo. Que no vio la agresión de Nacho a Rigo, pero si los vio en la intersección señalada.

En el sistema informático se obtuvo el domicilio del tal Nacho y de acuerdo a los antecedentes aportados por Testigo reservado 1 se obtuvo números telefónicos de la red familiar de Nacho.

La lesión de Rigo fue en la región torácica, arriba hacia abajo, de izquierda a derecha, lo que se condice con lo manifestado por DSV en cuanto a que Nacho era más alto que Rigo.

Se solicitaron órdenes de entrada y registro y dado que estábamos en pandemia se estableció que el acusado se había vacunado en Arica hacía poco tiempo, por lo que se informó al Tribunal que no se iba a irrumpir en los domicilios de Santiago, pero que se iba a proceder con los de Arica. Que, funcionarios de la BH Sur fueron a Arica donde ubicaron y detuvieron al acusado.

Se trabajó el sitio del suceso sin obtener mayores antecedentes relevantes.

Contraexaminado responde que en relación a la Testigo RESERVADA, ella no vio el incidente, se enteró por vecinos del lugar y la vecina le dijo que otros vecinos le contaron lo ocurrido y no dio detalles de si eran presenciales o de oídas. No recuera si dijo o no si Rigo consumía drogas, pero si lo vinculó a delitos relacionados.

Indagaron acerca de la presunta vinculación del acusado con la banda de Los Corbatas, pero no se logró establecer, más allá de tener antecedente por ley 20.000 en Arica.

La pareja de Rigo dijo que éste se dedicaba a robar camiones de cigarros, que tenía una casa para esconder los camiones robados.

En cuanto a la declaración de **DSV (presencial)**, habría visto un intento de golpe de Rigo a Nacho quien lo esquivó. Que la discusión se inició porque Rigo lo increpa por un dinero que le debía. Que luego de la agresión de Nacho a Rigo, aquél se aleja y Rigo lo sigue y se desploma.

En alguna declaración (no recuerda cual) se dijo que Rigo llamó a personas en la calle para que “le pusieran la fianza” lo que en la jerga puede significar que las personas presencien lo que pasa para humillar a Nacho en este caso o bien, que en el caso que alguien quisiera defender a Nacho, también estas personas intervengan para que no se genere un desequilibrio.

No recuerda si el testigo mencionó que Rigo tomó un palo de escobillón de la calle para intentar agredir a Nacho.

El testigo **YCB** (presencial) dijo que no vio la agresión sino solo la discusión y que Rigo le chispeaba los dedos al Nacho. Se trata de un tipo de expresión usada por algunas personas, pero no necesariamente es signo de amenaza.

En cuanto a la detención, él no participó, sólo se le informó el resultado.

En cuanto al ataque de la casa de Nacho por una tal Maricona Patty, no lo recuerda. Esta persona tendría una relación con Rigo, pero no recuerda si estaba involucrada su vinculación con algún tipo de amenaza.

No recuerda que la testigo Reservada le hubiera dicho que la vio en la población con un fusil.

5.- TESTIGO MANUEL IGNACIO URRUTIA MAUREIRA: Comisario de la BH Sur.

Refiere que fue parte el equipo que investigó el homicidio de Rodrigo Caro Román ocurrido el 11 de noviembre de 2021. Efectuó examen del cadáver junto con el médico de la BH en el SUC El Castillo.

También intervino en la detención del acusado en Arica a finales de enero.

En cuanto al examen del cadáver el occiso presentaba Lesión principal estaba en hemitórax anterior izquierdo tercio medio consistente en herida en forma

de “L”, de izquierda a derecha de arriba hacia abajo y de adelante hacia atrás, siendo la causa de muerte un traumatismo torácico por arma cortante. También presentaba lesiones que daban cuenta de una pelea: lesión en la mejilla. El cadáver en la mano derecha presentaba dos escoriaciones en el dorso de dos dedos de la mano derecha (propia de un puñetazo). Además, tenía una lesión escoriación antigua en cara anterior de rodilla derecha.

Entre las vestimentas de Rigo se encontraron \$250.000 en efectivo.

La forma de L de la herida puede deberse al movimiento del cuchillo como “en gancho” o a la forma del elemento utilizado.

Hace el ademán de cómo probablemente se dio la cinética de la agresión en base a la trayectoria de la lesión. Sería poco probable que la lesión fuera autoinflingida. Se suma ello que la parrilla costal estaba lesionada lo que implica la aplicación de una fuerza importante.

Se le exhibe **OMP 3**: Set fotográfico: 1) Box y camilla donde se encontraba el cadáver en SUC El Castillo; 2) Inicio examen del cadáver que estaba con zapatos y short azul; 3) Cadáver desnudo plano frontal; 4) Cadáver plano posterior; 5) escoriaciones lineales en mejilla derecha atribuibles a elemento filoso; 6) Plano lateral izquierdo en que se ve la lesión mortal; 7) acercamiento a la lesión; 8) escoriaciones en dorso dedos mano; 9) lesión escoriativa con costra antigua; 10) plano de la ubicación del SUC El Castillo; 11) pasillo del box; 12) Box 6; 13) prendas de vestir de la víctima en una bolsa; 14) dinero en efectivo que portaba la víctima.

Contraexaminado responde que el trabajo y conclusiones se plasman en el informe científico técnico. La trayectoria interna no figura en el informe, pues ello se conoce sólo a través de la autopsia de la cual él toma conocimiento. No recuerda cuando tuvo acceso a la autopsia.

La conclusión del golpe de gancho no la consignó en ningún informe ni declaración policial, sólo es hoy que la alude. La conclusión relativa a dos personas que estaban frente a la otra tampoco consta en ningún informe.

El informe científico técnico es de carácter objetivo y concreto, pero si le preguntan en el juicio acerca de conclusiones o evaluaciones, él debe responder.

329 Código Procesal Penal del Ministerio Público: Las lesiones externas permiten concluir que hubo una pelea.

6.- TESTIGO DIEGO ANDRES BADILLA REYES: Subprefecto de la PDI.

El 11 de noviembre de 2021 dirigió diligencias investigativas por concurrencia al SUC El Castillo, comuna de La Pintana, donde estaba el fallecido.

Se realizó examen externo del cadáver con el equipo del LACRIM, el cual presentaba, como principal lesión, una herida corto penetrante o corto punzante en

la región torácica izquierda; además de una escoriación en el arco subracial derecho y, además de algunas escoriaciones en alguna de las falanges de su mano derecha. Se establece como causa de muerte probable: traumatismo torácico por una herida corto punzante en la región del tórax.

En el desarrollo de esas diligencias, se logran recabar inicialmente los primeros antecedentes que dan cuenta de que esta situación tendría un principio de ejecución, en la población El Castillo, en el sector de El Pantano, donde el fallecido se vio en una discusión con un sujeto de apellido Medina con quien mantiene rencilla. Se recaban testigos protegidos para obtener antecedentes del hecho y participación del acusado en el mismo.

Su labor como jefe de la agrupación es la de supervisar el trabajo de los miembros del equipo, pero no realizó labores específicas de la investigación.

En el informe no aparece una descripción de la dinámica del hecho propiamente tal pues es una parte del informe final que da cuenta de las conclusiones.

7.- TESTIGO VICTOR EDUARDO MONJE GARRIDO: Subcomisario de la BH.

Refiere que el 11 de noviembre de 2021 concurrieron a La Pintana por homicidio con arma cortante de Rodrigo Caro Román, apodado Rigo. Sus compañeros realizaron diligencias iniciales.

El 6 de enero de 2022 le correspondió entrevistar a DSV en su domicilio particular, quien estaba acompañando de un familiar y dijo que estaba comprando en el entorno del sitio del suceso y advierte una frenada de vehículo, dirige su vista y ve un Toyota Yaris gris detenido en Inés de Suarez con Los Alcaldes. Desde el auto bajó Rigo y “fue a dar cara a otro sujeto” en la misma intercesión, a Nacho. Se genera una discusión verbal y amenazas por una deuda de Nacho a Rigo. La discusión subió de tono y Rigo agredió con un golpe a Nacho sin lograrlo y Nacho le propina un golpe en el tórax a Rigo. Nacho se retira y es seguido por Rigo quien toma un palo, lo levanta para agredir a Nacho sin éxito porque se desploma bruscamente en la calle y ahí alguien le grita a Nacho “le pegaste un combo o una puñalada”, “¡Nacho lo mataste!” y éste huye a pie con una mujer desconocida hacia el Sembrador perdiéndolo de vista.

Refiere DSV que había un segundo sujeto presente, el Pelao Willy, por lo que se dedicó (el testigo) a ubicar a este sujeto de nombre YCB. Éste le declaró que el día de los hechos regresaba a su casa caminando por la intersección de Inés de Suarez con Los Alcaldes, La Pintana y reconoce a Rigo discutiendo con Nacho, que ambos sujetos fueron amigos. Que, se amenazaban entre sí, por lo que los conmina a deponer las amenazas apelando a su antigua amistad y se va a su casa. Al día

siguiente se enteró que Rigo había fallecido. Que ninguno de los mencionados tenía armas al momento de interactuar con ellos. Y también alude al Toyota gris de Rigo.

El 24 de enero de 2022, se hizo vigilancias a un domicilio en el Norte del país. El 30 de enero fueron a Arica y realizaron indagaciones para determinar la presencia del acusado en dicha ciudad en el domicilio de Las Azaleas 2630 y se obtuvo orden respectiva y fue detenido.

DSV dice que Rigo habría requerido la presencia de terceras personas, pero no hay constancia de que eso se haya producido. Que el primero que intentó golpear fue Rigo. Que Nacho golpeó a Rigo en el tórax, sin referir otro golpe.

YCB dice que ambos sujetos estaban solos.

Al momento de la detención el acusado no alcanzó a oponer resistencia.

8.- TESTIGO IVAN MOYANO MOYA: Subinspector de la BH.

Presenció la declaración de **YICB** el 10 de enero de 2022 por el homicidio de Rodrigo ocurrido el 11 de noviembre de 2021.

El testigo dijo que el día de los hechos a las 23:00 iba por Inés de Suarez y a la altura con Pasaje Los Alcaldes ve una discusión de palabra entre Rigo y Nacho. Que intentó parar la discusión sin éxito. Que vio el Toyota Yaris de Rigo y a un niño de nombre Diego. Dijo que no vio agresión y no vio a ninguno con algún elemento en sus manos y que se alejó del lugar. Descarta haber trasladado a la víctima al hospital y se enteró de la muerte al día siguiente por vecinos del sector.

Describió a Nacho.

9.- TESTIGO PAZ FLORENCIA RAMIREZ RODRIGUEZ: Inspector de la PDI.

Ha venido a declarar pues el 6 de enero de 2022 presenció declaración de **SVN** en la cual ella señala conocer al fallecido como “Rigo”, hecho ocurrido en noviembre de 2021. Que ese día estaba en su casa cercano al sitio del suceso y en la noche su hijo salió a comprar a una botillería en Inés de Suarez con El Corregidor, La Pintana. Ella estaba en el antejardín de la casa y escuchó que venía su hijo corriendo y diciendo que el Nacho había matado al Rigo. Que estaba llorando por lo que lo ingresó a la casa y le comenta que vio cuando Nacho le pega un combo a Rigo, pero que éste se desvaneció y no despertó más, por lo que probablemente lo habían apuñalado.

Posteriormente la testigo supo por vecinos que todos sabían que Nacho mató a Rigo.

Que dos o tres días después vio a Nacho por el sector y que vecinos lo increparon señalando “Te mandaste la media cagá”.

Que antes de que llegara su hijo de vuelta, ella vio a Rigo en auto.

Dijo que conocía del sector a Nacho, llamado Fernando Ignacio y tenía miedo de declarar por temor a que este sujeto la matara a ella o a su hijo, pues aquél se jactaba de haber matado a alguien en Arica y de haber cometido robos.

Además, se sabía que Nacho solía andar con cuchillos para protegerse o inferir lesiones.

Contraexaminada responde que no recuerda que la testigo se hubiese referido a Nacho como un maldito desgraciado.

Artículo 336 Código Procesal Penal se le exhibe parte de la declaración de SDN quien señaló que Nacho era un maldito y un desgraciado.

10.- TESTIGO JEAN CARLOS VENEGAS CANCINO: Inspector de la BH.

Le correspondió el 11 de noviembre de 2021 a las 2:30 AM en el SUC El Castillo, tomarle declaración a **MPRO**, quien refirió que el día de los hechos estaba al interior de su casa y recibió un llamado de Angie quien es pareja del fallecido y que Rigo sufrió una serie de golpes y lo llevaron al SUC. Que fue con su pareja al centro asistencial donde Angie le dijo que Rigo recibió puñalada en su pulmón y falleció.

Rigo era persona muy querida en la Población y le sorprendía lo que había ocurrido.

El 6 enero de 2022 a las 11:30 AM formó parte de la confección del acta de reconocimiento de imputado en que DJSV reconoció a Fernando Ignacio apodado “Nacho” como la persona que peleó con Rigo y le propinó unos golpes y falleció.

11.- TESTIGO NICOLAS IGNACIO MOYA SAAVEDRA: Subinspector de la BH Sur.

Narra que le correspondió el 11 de noviembre de 2021 en la madrugada en SUC El Castillo presenció la declaración del testigo MPRO, quien indicó que el día de los hechos estaba su domicilio y a las 23:00 recibió llamado de Angie, pareja de su sobrino que le contó que le habían pegado a Rodrigo y estaba en el SUC. Al concurrir al SUC constató que Rigo estaba fallecido.

El 8 de febrero de 2022, presenció reconocimiento fotográfico en el cual el testigo DSV reconoció a Fernando Ignacio Medina Vásquez, como el sujeto apodado como Nacho y que el día de los hechos discutió con Rodrigo y lo agredió causándole la muerte.

La diligencia se realizó en presencia de la madre porque DSV era menor de edad, pero las fotos se le exhibieron solo al menor. Explica que lo que se pide es la **autorización** de la madre.

La madre era también testigo.

12.- TESTIGO LUCAS JAVIER SEPULVEDA CORTEZ: Subinspector de la BH Sur.

El 6 de enero a las 11:10 AM, junto con la Comisario Carolina Núñez, realizó reconocimiento mediante set fotográfico con la testigo **SVM** quien reconoció al acusado Felipe Vásquez, a quien relacionó con el homicidio de Rodrigo Caro. Que su hijo menor que fue a comprar a la botillería lo señaló como el autor del homicidio de Rigo.

El testigo **DSV**, mencionó conocer a la víctima y lo reconoció como Rodrigo Caro como la persona que mantuvo discusión con el Nacho quien lo hirió en el tórax.

13.- TESTIGO CAROLINA NUÑEZ GOTTSCHALK: Comisario de la BH.

Ha venido a declarar por el homicidio de Rodrigo Caro Román ocurrido el 11 de nov de 2021 con arma cortante.

Le correspondió exhibir kardex a DSV quien reconoció a Rodrigo Caro como la persona que discutió con Nacho y que resultó con una lesión en el tórax y que luego quedó tendido en la calle.

SVN reconoció al acusado Ignacio Medina como la persona que su hijo DSV le indica que agredió a Rigo.

14.- TESTIGO FRANCISCO JAVIER INOSTROZA RIQUELME: Inspector de la BH.

Expone que se trata de un homicidio ocurrido en 11 de noviembre de 2021, en el cruce de Los Alcaldes con Inés de Suárez, La Pintana a la víctima Rodrigo Caro Román y el imputado Felipe Medina Vásquez.

Le correspondió exhibir kardex fotográfico a YCB quien reconoció en el kardex A al acusado Medina Vásquez, indicando que mientras estaba en la intersección mencionada vio a Rigo discutiendo con Nacho y se estaban “echándola añiñá”.

No precisó haber visto algún arma en manos de Nacho.

B.- PERICIAL.

Prestó declaración la **PERITO MARIA SOLEDAD MARTINEZ LATRACH:** Médico forense del SML.

El día 12 de noviembre del año 2021, a las 9.30 horas, le correspondió realizar la autopsia número 2732/21, al cuerpo identificado como Rodrigo Claudio Caro Román.

Se trataba de un hombre de raza blanca, de 38 años, 1,62 metros, 68 kilos.

Acompañaban al cuerpo algunas prendas de vestir sobrepuestas y además en una bolsa plástica amarilla que contenía dos prendas de vestir superiores, una polera y un polerón, ambos cortados por maniobras de intervención médica con manchas de sangre y en cada una de ellas, además, un corte en la región anterior izquierda.

Al examen externo segmentario se pudo observar la presencia de diversas cicatrices en el tronco y las extremidades, algunos tatuajes, también en las extremidades. Y como signo de intervención médica, la presencia de una punción en el pliegue del codo derecho.

Se observaron algunas lesiones generales a nivel de la cara en la región sigomática derecha, en el pómulo derecho, dos escoriaciones pardorrosadas que midieron 1,3 x 0,2 centímetros y 0,5 x 0,3 centímetros. A nivel de las extremidades superiores, algunas escoriaciones pequeñas, todas de menos de un centímetro, ubicadas en el dorso de ambas manos, en la mano derecha, específicamente en el dorso de los dedos 3, 4 y 5, y en la región de la articulación interfalángica distal. Y en la mano izquierda, en el dorso de los dedos segundo al cuarto, en la articulación interfalángica proximal.

Por último, a nivel de las extremidades inferiores, una escoriación pardusca de 2,3 x 0,6 centímetros. A nivel de las extremidades superiores, una escoriación 2,5 x 1,8 en la rodilla derecha y una escoriación rojiza lineal de 5 centímetros en la pierna izquierda.

La lesión principal se ubicaba en el tronco, específicamente en el hemitorax izquierdo, cara anterolateral tercio medio, a 15 centímetros a izquierda de la línea media anterior donde se observó una herida ovalada de bordes netos, que al afrontar sus bordes mostraba una porción propiamente ovalada de 1,5 centímetros y se continuaba con una porción lineal de 1 centímetro.

Esta lesión se ubicaba a 123,5 centímetros sobre el talón. Recorrió tejido celular subcutáneo, la grasa, luego los planes, los planos musculares, y entraba al tórax a través del cuarto espacio intercostal, realizando un corte en el borde de la cuarta costilla, la que además estaba fracturada a este nivel. En el interior del cuerpo, transfixiaba el lóbulo superior del pulmón izquierdo, y luego entraba al pericardio, que es el saco de tejido que envuelve el corazón, y lesionaba el corazón comprometiendo el ventrículo derecho, el tabique interventricular, y la arteria aorta, en el nivel inmediatamente sobre la válvula aórtica.

Se encontró sangre y coágulos en aproximadamente una cantidad de 1.800 cc en la cavidad pleural izquierda y 200 cc en el pericardio. **Esta trayectoria, midió aproximadamente 14 centímetros y se dirigía hacia la derecha, hacia atrás y hacia abajo.**

En el resto del examen interno, no se encontraron otros hallazgos relevantes, además de los descritos.

Alcoholemia arrojó 0,93 gramos por mil, y las muestras de sangre y orina para estudio toxicológico, arrojó resultado positivo, encontrando en ambas muestras presencia de cocaína y de sus metabolitos, cocaetileno y benzoylegonina.

Las principales conclusiones de esta autopsia fueron:

1. Cadáver de sexo masculino identificado como Rodrigo Claudio Caro Román.
2. Causa de muerte, herida cortopunzante penetrante torácica.
3. La trayectoria midió aproximadamente 14 centímetros hacia la derecha, atrás y abajo.
4. Se trata de una lesión necesariamente mortal de tipo homicida.

No tiene características de autoinferida, La lesión ingresa por el cuarto espacio, es decir, entre la cuarta y la quinta costilla, y alcanza a provocar un corte en el borde de la costilla, pero a su vez la fractura lo que de todas maneras implica mucha mayor energía de lo habitual en una herida cortopunzante.

La profundidad de la lesión que se midió en la autopsia es de 14 centímetros, lo que implica que el arma no necesariamente tiene un largo exacto de 14 centímetros, ello depende de factores como cuánto se introdujo el arma, la fuerza con que se introdujo.

Se le exhibe OMP 7: Imagen 1) vista general de la mitad inferior y la vista anterior del cuerpo. Se ven algunas de las cicatrices, una grande en el muslo izquierdo y se alcanza a ver en la rodilla derecha, una escoriación pardusca Se ven algunos tatuajes en los antebrazos, el dorso de la mano izquierda; 2) mitad superior anterior del cuerpo. Se observa la ubicación de la lesión principal en el lado izquierdo del tórax, un poquito más arriba de la mamila hacia la axila; 3) Espalda sin lesiones; 4, 5) región facial, se ve en el pómulos derecho dos escoriaciones pequeñas lineales, una al lado de la otra, superficiales, inespecíficas, pero son lesiones por roce, son lo que en el común de la gente llama rasguño, pero por el contexto de esta muerte no es posible descartar, que fuera un roce muy superficial del mismo elemento que produjo la lesión principal del arma cortante, pero no es posible asegurarlo; 6) dorso de la mano derecha, con escoriaciones pequeñas superficiales en los dedos del 3, 4 y 5, el medio, el anular y el meñique. Son escoriaciones irregulares, a diferencia de las de la cara; 7) dorso de la mano izquierda, escoriaciones más pequeñas, pero también más bien redondeadas, y se ubican en la articulación interfalángica, también lesiones inespecíficas, pero distintas a las de la cara; 8) parte del medio de la pierna izquierda con una escoriación lineal, que midió 5 centímetros, y se ubica en la parte más distal, más hacia el talón de la pierna. Se trata de lesiones inespecíficas y superficiales, pero cuando tienen esta forma en que predomina lo lineal, son muy finas, es posible que

puedan corresponder a lesiones muy superficiales producidas por la misma arma de tipo corto, cortante o cortopunzante que produjo la lesión principal, sin poder asegurar; 9) rodilla derecha, con una escoriación pardusca, por un roce o un golpe inespecífico; 10) acercamiento ya a la región lateral izquierda del tórax, se ve más claramente la lesión principal; 11) La misma lesión ahora, con un testigo métrico; la lesión tenía una forma que recordaba una letra L; 12, 13) vista derecha e izquierda del cuero cabelludo que no muestra lesiones; 14, 15) estilete, con que se muestra la trayectoria del arma utilizada. Entonces, la lesión principal, transfixia la pared, la grasa con los músculos, luego el pulmón izquierdo, y luego se introduce al pericardio. Con el estilete queda clara la trayectoria de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo y de adelante atrás; 16) peto o la tapa de costillas, con el esternón. Se señala con una flecha la ubicación de la lesión y todo lo que se ve alrededor, más oscuro, es la hemorragia asociada; 17) acercamiento de lo mismo; 18) costillas y esternón ahora visto por dentro del cuerpo. Aquí se ve mucho mejor, el paso del arma, la lesión que queda en lo que se llama la pleura, que es lo que reviste la cavidad torácica. Se ve la lesión pegada a la cuarta costilla; 19) Un acercamiento de lo mismo; 20) se sacó la pleura, y se sacó el músculo entre la cuarta y la quinta costilla para ver mejor el daño que tiene la costilla; 21) acercamiento y se ve mucho más claramente que el hueso está efectivamente comprometido; 22) lesión en el pulmón; 23) corazón donde se señala con una flecha que entra a nivel de la cara anterior, el ventrículo derecho, que es lo primero que se lesiona; 24) al abrir el corazón se observa entonces que después del ventrículo se atraviesa el tabique; 25) lesión del nacimiento de la arteria aorta sobre la válvula aórtica; 26) prendas en una bolsa. Una es el polerón cortado por las maniobras de los médicos y con sangre en la región sobre todo anterior izquierda donde se ubicaba la lesión principal vista en el cuerpo; 27) polera cortada y con mucha más cantidad de sangre y el que rodeaba el corte en la misma ubicación.

C.- OTROS MEDIOS DE PRUEBA Y EVIDENCIA MATERIAL.

Se incorporaron mediante declaraciones de testigos y peritos: **1°** Veintisiete (27) fotografías correspondientes al protocolo de autopsia del occiso Rodrigo Claudio Caro Román; **2°** Fotografías de la víctima, sus lesiones y especies que portaba, contenidas en Informe Científico Técnico del Sitio del Suceso, elaborado por la Brigada de Homicidios Sur.

Todas estas evidencias fueron debidamente incorporadas mediante la declaración del testigo Manuel Urrutia y de la perito Maria Soledad Martinez Latrach de cargo.

D.- PRUEBA DOCUMENTAL:

1.- Certificado de defunción: Rodrigo Claudio Caro Román. Fecha nacimiento: 23 octubre de 1983. Defunción: 10 noviembre 2021 a las 23:30 hrs. Causa de muerte: Herida cortopunzante penetrante torácica.

PRUEBA DEFENSA:

SEXTO: A.-PRUEBA DOCUMENTAL:

Informe de alcoholemia de RODRIGO CLAUDIO CARO ROMAN que consigna en su resultado: **0.93 g/l** de alcohol en sangre. Muestra tomada el 12/11/21

DELITO MATERIA DE LA ACUSACIÓN.

SEPTIMO: Que el Ministerio Público presentó acusación por el delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N ° 2 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado, el cual es un delito de lesión, y a través de su incriminación el legislador ha buscado resguardar la vida como bien jurídico. El verbo rector consiste en **matar** a otro, es decir, causar la muerte a un ser humano, debiendo concurrir además todos los otros elementos de la estructura del delito.

CONFIGURACIÓN DE LOS ELEMENTOS DEL DELITO.

OCTAVO: Que a juicio de estos sentenciadores se acreditó más allá de toda duda razonable la existencia del delito de homicidio simple en la persona de Gabriel Valencia Pizarro, según se expondrá en base a la valoración de la prueba rendida:

I.- EL TIPO OBJETIVO (ACCIÓN, RESULTADO Y CAUSALIDAD).

Que, pese a tratarse de un hecho pacífico, igualmente la existencia de una **acción suficientemente idónea para causar la muerte**, se encuentra acreditada, en primer lugar con **prueba testimonial** consistente en las declaraciones de los miembros de la BH Metropolitana, **Jaime Felipe Garrido Riffo, Manuel Ignacio Urrutia Maureira, Diego Andrés Badilla Reyes, Iván Moyano Moya, Paz Florencia Ramirez Rodríguez, Jean Carlos Venegas Cancino, Nicolas Ignacio Moya Saavedra, Lucas Javier Sepúlveda Cortez, Carolina Núñez Gottschalk, Francisco Javier Inostroza Riquelme**, quienes legalmente examinados y dando plena razón de sus dichos describieron las labores en las que intervinieron en el curso de la investigación, con ocasión del homicidio de Rodrigo Claudio Caro Román, ocurrido el 10 de noviembre de 2021 en la esquina de calle Inés de Suarez con Los Alcaldes, comuna de La Pintana. Sus relatos se enfocaron básicamente a describir su concurrencia al sitio del suceso, la SUC El Castillo donde se encontraba el cadáver de la víctima y al empadronamiento de testigos, recopilación de antecedentes en el sitio del suceso y particularmente, la toma declaraciones a testigos presenciales y de oídas de los hechos investigados a saber, Angélica Jorquera Mondaca (ex pareja de la víctima), la Testigo reservada N°1, DSV e YCB (testigos presenciales), SVN (madre del testigo DSV) y MPRO (amiga de Angélica Jorquera); así como el reconocimiento en set fotográfico de Fernando Medina

Vásquez por parte de SVN, DSV, YCB, al que sindicaron como la persona que el día de los hechos discutió con Rodrigo y lo agredió causándole la muerte.

Los funcionarios de la BH antes mencionados, dieron cuenta pormenorizada de las declaraciones de testigos recabadas, dando cuenta de una serie de relatos, particularmente el de YCB quien manifestó haber visto una discusión entre Rodrigo Caro Román y el acusado Medina Vásquez, intentando separarlos sin éxito y de DSV, menor de edad que vio el momento en que Rodrigo Caro llega al sitio del suceso encarando a Fernando Ignacio Medina Vásquez iniciándose una discusión que subió de tono, momento en que Caro Román alias Rigo agredió con un golpe a Medina Vásquez alias Nacho, sin lograrlo y Nacho le propina un golpe en el tórax a Rigo. Nacho se retira y es seguido por Rigo quien toma un palo, lo levanta para agredir a Nacho sin éxito porque se desploma bruscamente en la calle y ahí alguien le grita a Nacho “le pegaste un combo o una puñalada”, “¡Nacho lo mataste!”

Tal dinámica se condice con lo expuesto en estrados por los funcionarios de la BH **Jaime Felipe Garrido Riffo, Manuel Ignacio Urrutia Maureira, Diego Andrés Badilla Reyes** quienes, a fin de aportar un sustrato técnico policial a las indagaciones realizadas con ocasión de este suceso dieron cuenta pormenorizada de las diligencias en las que le correspondió intervenir con ocasión del fallecimiento de Rodrigo Caro Román y relataron cómo el personal de la BH Sur se constituyó el 10 de noviembre de 2021 por la noche en el SUC EL Castillo con el fin de inspeccionar el cadáver de Rodrigo Caro, el cual presentaba una Lesión principal en hemitórax anterior izquierdo tercio medio consistente en herida en forma de “L”, de izquierda a derecha de arriba hacia abajo y de adelante hacia atrás, estableciendo como causa de muerte: **traumatismo torácico por arma cortante**. Aludieron a que el cuerpo presentaba además lesiones que daban cuenta de una pelea: lesión en la mejilla y dos escoriaciones en el dorso de dos dedos de la mano derecha.

Sus dichos se vieron refrendados con la exhibición de fotografías del cuerpo de la víctima Rodrigo Caro Román **OMP 3**, tomadas en el SUC El Castillo en las que es posible observar las lesiones referidas y descritas por los policías.

El análisis de la prueba ofrecida da cuenta de la aportación de una serie de testimonios de oídas, que analizados en su conjunto permitieron arribar a la convicción de condena anunciada en el veredicto dado a conocer a término de la audiencia de juicio oral. Partiendo de los relatos de Angélica Jorquera que, siendo ex pareja de la víctima, se mostró muy sincera cuando dijo derechamente que ella no vio el hecho en sí y que llevaba 10 días separada de Rodrigo Caro, pero que lo vio pasar frente a su casa el día del hecho, a toda velocidad en su auto y con la cara “transformada” y que minutos después llegó hasta su domicilio Yohan a avisarle que le habían pegado a Rigo y que luego, una mujer apodada “Caco”, le informó que

le habían pegado una puñalada en el pecho, limitando su relato a lo que estrictamente vio y vivió, según se constata luego de oír al Subcomisario Garrido Riffo que la entrevistó el día del hecho, pudiendo observarse una conservación en su discurso desde el día aquél, lo que le otorga fiabilidad a sus dichos.

Luego, fueron escuchados en estrados una serie de testimonios de oídas de lo ocurrido, de parte de los principales testigos presenciales del evento analizado, a saber DSV e YCB.

En efecto, y en relación a dichos testimonios, comparecieron a juicio los funcionarios de la BH Sur, Jaime Garrido Riffo, Víctor Monje Garrido e Iván Moyana Moya, quienes dieron cuenta detallada de la indagación desplegada con ocasión de este ilícito desde el día 10 de noviembre de 2021 en adelante, investigación en la que lograron, gracias a la referencia hecha por la testigo reservada 1, obtener la identidad de DSV y de YCB que presenciaron todo o parte de los eventos que nos convocan, constituyéndose así en los principales espectadores del suceso y que sindicaron al acusado Medina Vásquez, a quien conocían como Nacho, como el autor directo de la muerte de Rodrigo Caro, más conocido como “Rigo”.

Es por lo anterior que, en primer lugar, corresponde determinar, a través de las referencias de los testigos institucionales lo que manifestaron los testigos presenciales y luego evaluar la entidad de ambas probanzas.

De este modo en primer lugar, los funcionarios policiales Garrido Riffo y Monje Garrido refieren de manera conteste y complementaria que, en base a la referencia dada por la Testigo Reservada 1, concurrieron el día 6 de enero de 2022 al domicilio de **DSV**, menor de edad a esa fecha, quien previa autorización de su madre SVN, manifestó en términos generales que **estaba comprando en el entorno del sitio del suceso y advierte una frenada de vehículo, dirige su vista y ve un Toyota Yaris gris detenido en Inés de Suarez con Los Alcaldes. Desde el auto bajó Rigo y “fue a dar cara a otro sujeto” en la misma intercesión a Nacho. Se genera una discusión verbal y amenazas por una deuda de Nacho a Rigo. La discusión subió de tono y Rigo agredió con un golpe a Nacho quien logró esquivarlo y le propina un golpe en el tórax a Rigo. Nacho se retira y es seguido por Rigo quien toma un palo, lo levanta para agredirlo sin éxito porque se desploma bruscamente en la calle y ahí alguien le grita a Nacho “le pegaste un combo o una puñalada”, “¡Nacho lo mataste!” y éste huye a pie con una mujer desconocida hacia el Sembrador perdiéndolo de vista. Que, Rigo requirió la presencia de terceras personas, pero no hay constancia de que eso se haya producido. Que el primero que intentó golpear al otro fue Rigo.**

En relación a este último punto, la Defensa consulta al Subcomisario Garrido si DSV aludió a que Rigo llamóa de viva voz a terceros para que se incorporaran a la

pelea diciendo que “le pusieran la fianza”, respondiendo el funcionario de la BH que no recordaba si había sido DSV, pero que si alguien lo había mencionado.

Acto seguido, reconoció en kardex fotográfico a Rodrigo Caro Román a quien conoce como Rigo, como la persona que fue agredida por Fernando Ignacio Medina, “Nacho”, según lo expresado en estrados por los funcionarios de la BH, Lucas Sepúlveda Cortés y Carolina Nuñez.

Ahora bien, la coherencia y credibilidad de la narración de DVS está dada por el hecho de que los indagadores le tomaron declaración también a la madre del joven, **SVN**, quien le manifestó ante la Inspectora de la BH **Paz Ramirez Rodríguez**, que su hijo **D** le contó que **Nacho había sido golpeado en la zona torácica y que estaba tendido en la vía pública. Que ese día estaba en su casa cercano al sitio del suceso y en la noche su hijo salió a comprar a una botillería en Inés de Suarez con El Corregidor, La Pintana. Ella estaba en el antejardín de la casa y escuchó que venía su hijo corriendo y diciendo que el Nacho había matado al Rigo. Que estaba llorando por lo que lo ingresó a la casa y éste le comenta que vio cuando Nacho le pega un combo a Rigo, pero que éste se desvaneció y no despertó más, por lo que probablemente lo habían apuñalado. Además, se sabía que Nacho solía andar con cuchillos para protegerse o inferir lesiones.** Posteriormente la testigo supo por vecinos que todos sabían que Nacho mató a Rigo.

Es decir, desde un primer momento (10 de noviembre de 2021) el joven dio cuenta de un relato que se mantuvo en el tiempo pues en enero de 2022 narró lo mismo ante la PDI.

Luego, y gracias a la referencia hecha por DVS, los funcionarios indagadores dieron con un sujeto que el menor situó en el sitio del suceso e identificó como el “Pelao Willy”, correspondiente a **YCB**, a quien entrevistaron también en su domicilio y expuso que **al regresar de su trabajo vio a Rigo y a Nacho discutiendo y Rigo le chispeaba los dedos a Nacho. Que, intentó de intervenir para evitar la pelea, sin lograrlo. Que no vio la agresión de Nacho a Rigo, pero si los vio en la intersección señalada, que vio el Toyota Yaris de Rigo y a un niño de nombre Diego. Dijo que no vio agresión y no vio a ninguno con algún elemento en sus manos y se alejó del lugar.**

Se agrega a ello, el reconocimiento en kardex fotográfico realizado con el deponente, quien reconoció al acusado Medina Vásquez como la persona conocida como Nacho y que mientras estaba en la intersección señala los vio “echándose la aninã” es decir increpándose, de acuerdo a lo informado en estrados por el Inspector Javier Inostroza que realizó la diligencia.

Como es posible observar, las versiones de los dos testigos presenciales son contestes en lo esencial, en el sentido de que ambos aluden a una discusión entre el acusado con la víctima, quien llegó a la intersección de Los Alcaldes con Inés de Suarez a bordo de un vehículo, iniciándose una intensa discusión entre ambos. Que, en ese contexto YSB intentó intervenir apelando a la antigua amistad que unía a ambos sujetos sin lograrlo, por lo que se retiró del lugar. Luego, DSV ve el momento en que Rigo intenta agredir a Nacho (acusado) quien elude el golpea y acuchilla a Rigo en el tórax, observándose un correlato entre los dichos del testigo y la lesión observada en el cuerpo de la víctima.

Es del caso agregar, que no hay duda alguna de que DSV e YCB si fueron testigos presenciales de los hechos, toda vez que ambos coinciden en el hecho de haber visto a Caro llegar al lugar en un auto, loque se condice con lo mencionado por Angeliza Jorquera que lo vio minutos antes circular a gran velocidad, detalle este último que también fue referido por DSV. Por otro lado, el propio acusado reconoció el forcejeo con Rodrigo Caro el 10 de noviembre de 2021 en la esquina de calle Los Alcaldes con Inés de Suarez.

En ambos casos, un elemento a considerar como revelador de una experiencia realmente vivenciada, es la referencia, en el caso de YCB a una interacción con los involucrados llamándolos a deponer la discusión apelando a su amistad, lo que da cuenta de que los conocía, por lo tanto la sindicación de los partícipes es certera, pues el acusado reconoce un vínculo previo con la víctima. Y, en el caso de DSV, llama la atención a referencia no sólo a lo que vio sino también a lo que escuchó alrededor suyo aludiendo a expresiones como **“le pegaste un combo o una puñalada”, “¡Nacho lo mataste!”** y el hecho de haber referido la presencia de YSB en el sitio del suceso, lo cual también resultó verídico.

Finalmente, no existe ningún antecedente objetivo ni subjetivo que permita presumir fundadamente que los testigos DSV e YCB hubiesen querido fabular o exagerar su versión, máxime considerando que sus referencias se condicen con la evidencia física observada en el cuerpo de la víctima, de la cual se tomó conocimiento a través de la pericia tanatológica presentada en estrados a través de la declaración la perito del SML que practicó la autopsia que refirió como causa de muerte **herida cortopunzante penetrante torácica** ubicada en el hemitorax izquierdo, cara anterolateral tercio medio, a 15 centímetros a izquierda de la línea media anterior, cuya trayectoria fue de adelante hacia atrás, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, con 14 cms de profundidad, lo cual se condice con los dichos de DSV que indicó que Nacho le enterró un cuchillo a Rigo y que éste se desplazó algunos metros y se desvaneció inmediatamente, lo que es coherente con la profundidad de la lesión y los órganos vitales afectados.

Establecido el contenido, la validez, la consonancia y entidad probatoria de los relatos de los testigos presenciales, es claro que en estricto rigor, la unanimidad de los deponentes que se refirieron a la dinámica del hecho punible en estrados, fueron los funcionarios de la BH Sur que concurrieron al sitio del suceso y que realizaron las indagaciones de rigor, no contándose con el testimonio directo de quienes aparecen como los principales espectadores presenciales de homicidio de Caro Román.

Conforme a ello, resulta necesario determinar la validez y mérito de los testigos de oídas (funcionarios de la BH).

NOVENO: Que, como primer punto corresponde dejar asentado que en nuestra legislación a diferencia de otras, no existen testigos inhábiles (artículo 309 del Código Procesal Penal) de modo que las declaraciones de testigos de oídas son admisibles y pueden llegar a revestir la validez y fuerza probatoria suficiente como para desvirtuar la presunción de inocencia que ampara al acusado en la medida que cumplan con ciertos estándares que se analizarán a continuación.

Se entiende como testigo de oídas *“aquella persona que toma conocimiento sobre la ocurrencia de un evento criminal a través de otra persona o en forma indirecta. En la actualidad viene generando grandes problemas en el proceso penal, muchas veces el Ministerio Fiscal ante la falta de testigos presenciales recurren a testigos referenciales, con la finalidad de probar su hipótesis fiscal ante el juez de juzgamiento, sin embargo, este último no valora como prueba fiable para condenar al acusado; pese a que “[el] testigo de oídas quien, en lugar de una percepción original y directa, escuchó un relato de una persona sabedora de un acontecimiento” (De La Rúa, 1991).*

El problema del fondo radica en la calidad de información que proporciona el testigo referencial, ya que éste en ningún momento ha tenido la oportunidad de experimentar o percibir los sucesos del evento fenomenológico, sino únicamente conoce una parte de la historia manipuladas o tergiversadas porque alguien lo ha contado o simplemente ha escuchado decir o hablar a alguien sobre el hecho fenomenológico; motivo por el cual su testimonio no es de todo confiable, sino por el contrario genera cierta desconfianza, ya que este testigo *“no puede describir el contexto periférico de [tiempo y espacio]” (Nieva Jordi, “Valoración de la prueba” 2010 Pág. 279).*

A su vez, gran parte de la doctrina señala que el relato del testigo de ‘oídas’ no es confiable debido a que no estuvo en el lugar de los hechos, por ello su testimonio es débil en su credibilidad, de modo que por sí mismo *“ni siquiera ayude el hecho de recurrir a los datos de la coherencia del relato o a las corroboraciones periféricas [del hecho fenomenológico]” (Nieva, 2010: 279);* debido a que la historia

que reproduce este testigo es un relato que ha sido contado por una tercera persona, de modo tal que, es difícil detectar la mentira de si el testigo referencial está mintiendo o no, ya que el que cuenta pudo haber añadido, modificado o mentido al receptor sobre lo que ha percibido.

Sin embargo, y pese a las aprensiones que naturalmente puede generar el testimonio de oídas por las razones antes mencionadas, en la práctica judicial los jueces han recurrido a los **criterios de coherencia, persistencia en la incriminación, verosimilitud, ausencia de incredibilidad subjetiva y corroboración periférica** para examinar la calidad del testimonio, criterios que cobran mayor fiabilidad cuando se trate de una *“pluralidad de testigos de referencia”* que corroboren lo dicho por el otro en forma verosímil de modo sea posible sustentar una condena al acusado. Así lo ha entendido el Tribunal Supremo Español en la sentencia de 13 de marzo de 2019, donde, ha señalado que *“los testimonios de referencia aquí no suplen el testimonio directo de la agresión, pero sí prueban, en cuanto testimonios sobre lo percibido por el testigo, que aquella persona les contó voluntariamente un suceso que ellos escucharon; y ese hecho de su narración o relato unido a la demostración de las lesiones sufridas mediante la pericial médica acreditativa de la veracidad de lo relatado, constituye la prueba de cargo que justifica el hecho probado de la Sentencia de instancia”*.

En el caso que nos convoca las versiones de los testigos referenciales, estos es, los funcionarios de la BH que recibieron los relatos de los dos testigos presenciales del hecho, aun cuando no puedan estimarse como de orígenes distintos por pertenecer todos ellos a la misma institución, igualmente relataron los hechos contados por aquellos, de manera coherente, persistente, contextualizada, con ausencia de incredibilidad subjetiva, las mismas que han sido corroboradas con otros datos objetivos.

Igualmente, para evitar que los hechos lleguen alterados al conocimiento del juez este último debe ser particularmente cuidadoso en verificar, entre otros aspectos de importancia, lo siguiente:

- Las calidades y condiciones del testigo de oídas;
- Las circunstancias en las cuales el propio testigo de oídas hubiere tenido conocimiento, indirecto o por referencia, de los hechos a los cuales se refiere su versión;
- La identificación plena y precisa de la (s) persona (s) que, en calidad de fuente, hubiere (n) transmitido al testigo de oídas la ocurrencia de los hechos sobre los cuales versa su declaración, para evitar así que un verdadero testimonio pueda confundirse con un rumor, en cuanto proviniera de fuentes anónimas o indeterminadas.

- La determinación acerca de la clase de testimonio de oídas de que se trata, puesto que estará llamado a brindar mayor confiabilidad el testimonio de oídas de primer grado que aquel que corresponda al grado sucesivo por ser el resultado de haber escuchado a otro relatar unos hechos de los cuales dicho tercero tuvo conocimiento por el relato que, a su turno, recibió de otra persona, y así sucesivamente.

Resulta también importante que el juez relacione y, si resulta posible, coteje la declaración del testigo de oídas con el resto del acervo probatorio para efectos de verificar la coincidencia y la consistencia de tal declaración con los aspectos fácticos que reflejen o evidencien los demás medios de prueba legalmente recaudados

DECIMO: Que, dicho aquello, en el caso *sub iudice* el Tribunal ha estimado que, pese a que la teoría del caso del persecutor se ha apoyado básicamente en declaraciones de testigos civiles y de funcionarios de la BH que a su vez reprodujeron los expuesto principalmente por dos testigos presenciales del hecho, tales deposiciones en su conjunto han sido capaces de conformar la convicción condenatoria ya anunciada en el veredicto por reunir las condiciones mencionadas en el considerando precedente.

En cuanto al primer criterio de evaluación esto es, **las calidades y condiciones del testigo de oídas**, nos encontramos frente a funcionarios de la BH que en concepto del Tribunal resultan suficientemente idóneos para fundar en su mérito la convicción del Tribunal en lo que atañe a la existencia de los hechos materia de la acusación. Se trata de deponentes que durante sus exposiciones dieron completa razón de sus dichos, en los términos del artículo 309 del Código Procesal Penal, explicando de manera lógica, razonable, plausible y verosímil el contexto en que tomaron conocimiento de los hechos y declaraciones que expusieron y narraron, de las circunstancias precisas que cada uno presencié y que pudieron recordar, explicando y diferenciando debidamente los eventos por ellos presenciados, de aquellos que conocieron por dichos de terceros. Además, no se evidenció en los relatos de estos testigos ningún elemento que permita presumir que han depuesto motivados por algún objetivo ajeno al sentido del juramento o promesa que todos prestaron, pues no se percibió en sus testimonios indicios de animadversión o resentimiento, ni ánimo o intención de perjudicar al acusado. Por el contrario, sus exposiciones se apegaron estrictamente a la forma de un relato, sin derivar en ningún momento en apreciaciones personales, descalificaciones, censuras o juicios de valor que pudieran demostrar una falta de objetividad en el desarrollo de sus labores policiales.

En cuanto a la segunda condición relativa a **las circunstancias en las cuales el propio testigo de oídas hubiere tenido conocimiento, indirecto o por referencia, de los hechos a los cuales se refiere su declaración**, del análisis

conjunto de las afirmaciones de los policías, estos dieron cuenta pormenorizada de las circunstancias en que tomaron cada una de las declaraciones que reprodujeron. En el caso de los principales testigos presenciales DSV y YCB, el Subcomisario Garrido Riffo indicó claramente que dieron con ellos gracias a la referencia aportada por la Testigo reservada 1. Y, en el caso de esta persona, ella manifestó en estrados que su hermana era pareja del hermano del imputado, por lo tanto a primera vista podría pensarse que pudiera tener alguna intención de encubrir o favorecer al encausado, mas claramente no fue así pues ella manifestó derechamente que el día del evento que nos convoca ella estaba en su casa y le fueron a decir que Fernando había matado a Rigo y que sabía además que tanto víctima como victimario estaban vinculados en temas de drogas, lo que resulta coherente con el relato de DSV quien refirió a la PDI que el conflicto empezó con insultos recíprocos aludiendo a una deuda que Rigo le estaba cobrando a Nacho.

Asimismo, todos los deponentes indicaron que concurrieron en diversas oportunidades a realizar empadronamiento de testigos al sitio del suceso. Y, finalmente, los miembros de la PDI que comparecieron a estrados especialmente Garrido Riffo y Monje Garrigo participaron directamente en la toma de declaración de los testigos presenciales; y los policías Sepúlveda Cortés, Nuñez Gottschalk e Inostroza Riquelme en las diligencias de reconocimiento en kardex fotográfico con DSV, SVN e YCB .

En relación a la tercera condición, **esto es identificación plena y precisa de la (s) persona (s) que, en calidad de fuente, hubiere (n) transmitido al testigo de oídas la ocurrencia de los hechos sobre los cuales versa su declaración**, si bien éstos fueron identificados con sus iniciales, la Defensa tuvo todas las posibilidades de conocer quienes fueron las fuentes de información de los investigadores de modo que el acusado pudo elaborar una teoría del caso y preparar su defensa. En el caso de la testigo reservada N°1 ella dijo expresamente y sin tapujos que su hermana fue cuñada del acusado.

Como cuarto elemento, esto es, **la determinación acerca de la clase de testimonio de oídas de que se trata**, tal como fuera indicado precedentemente los testigos ya mencionados, escucharon directamente los relatos de los testigos DSV, SVN e YCB.

Visto lo anterior, es posible constatar que nos encontramos frente a testigos de oídas de primer grado, al haber recibido de manera directa el relato de los distintos testigos, especialmente los dos presenciales.

En ese punto, si bien evidentemente no se contó con el testimonio directo en estrados de los dos principales declarantes de cargo, lo cierto es que sus versiones fueron debidamente consignadas en la carpeta investigativa y que la Defensa hizo

uso de las herramientas procesales que le franquea el contrainterrogatorio para recabar la información que le pudiera ser de utilidad para sustentar su teoría del caso.

DECIMOPRIMERO: Que, al análisis de validez precedente, se debe agregar, que las declaraciones de los funcionarios de la BH se vieron corroborados y apoyados con las fotografías con la evidencia científica observada en el cadáver del occiso que permite estimar que los hechos se produjeron en la forma planteada por el persecutor.

Conforme lo anterior, en relación a las atestaciones del personal policial - que el Tribunal, en base a lo visto y escuchado durante el curso del juicio oral habiendo tenido un contacto directo con los deponentes que fueron latamente interrogados y contrainterrogados manifestando cada uno su visión de los hechos acerca de los que se les preguntó, así como sus apreciaciones con relación a los eventos - es que no se ve motivo realmente contundente que permita desmerecer la técnica investigativa desplegada por la PDI en este caso, en el sentido de subvalorar o descartar la colaboración que vecinos del sector que también habitan ese lugar, pudieran haber prestado a la policía en la determinación de la identidad del acusado y del establecimiento de la dinámica de los hechos; máxime, si finalmente ello se vio corroborado con **la evidencia científica** (autopsia del cadáver demostrando características de la lesión mortal), que ilustró al tribunal en relación a las distintas visiones que pudieron tener los testigos en el sitio del suceso. Por otro lado, los acontecimientos se suscitaron en un contexto de población en que las informaciones suelen circular raudamente entre los vecinos, por lo que su aportación al personal de la BH puede servir como antecedentes válidos para iniciar una investigación sin perjuicio del posterior descarte que se hará en base a su coherencia lógica con la demás evidencia, cuyo fue el caso.

De este modo, sólo cabe reiterar que no se ha observado a partir de los discursos de los declarantes de cargo y especialmente de los funcionarios de la PDI un afán de responsabilizar deliberadamente al acusado del suceso del 10 de noviembre de 2021

Ello, se vincula con lo manifestado por el encausado quien reconoció haber mantenido una pelea a golpes con Rodrigo Caro, sin perjuicio de incorporar circunstancias tendientes a eximirlo de responsabilidad según se verá más adelante que no resultaron del todo confirmadas.

En cuanto a la **producción de un resultado de muerte**, obra principalmente la **PRUEBA PERICIAL**, consistente en el testimonio de la médico tanatólogo del SML **MARIA SOLEDAD MARTINEZ LATRACH** quien realizó la autopsia del cuerpo de Rodrigo Caro Román de 38 años, 1m 62 cms de estatura, peso 68 kilos. Venía

con una polera y un polerón, ambos cortados por maniobras de intervención médica con manchas de sangre y en cada una de ellas, además, un corte en la región anterior izquierda compatible con la lesión observada en el cuerpo.

Se observaron algunas lesiones generales a nivel de la cara en la región sigomática derecha, en el pómulo derecho, dos escoriaciones pardorrosadas que midieron 1,3 x 0,2 centímetros y 0,5 x 0,3 centímetros. A nivel de las extremidades superiores, algunas escoriaciones pequeñas, todas de menos de un centímetro, ubicadas en el dorso de ambas manos, en la mano derecha, específicamente en el dorso de los dedos 3, 4 y 5, y en la región de la articulación interfalángica distal. Y en la mano izquierda, en el dorso de los dedos segundo al cuarto, en la articulación interfalángica proximal.

Por último, a nivel de las extremidades inferiores, una escoriación pardusca de 2,3 x 0,6 centímetros. A nivel de las extremidades superiores, una escoriación 2,5 x 1,8 en la rodilla derecha y una escoriación rojiza lineal de 5 centímetros en la pierna izquierda.

La lesión principal se ubicaba en el tronco, específicamente en el hemitorax izquierdo, cara anterolateral tercio medio, a 15 centímetros a izquierda de la línea media anterior donde se observó una herida ovalada de bordes netos, que al afrontar sus bordes mostraba una porción propiamente ovalada de 1,5 centímetros y se continuaba con una porción lineal de 1 centímetro.

Esta lesión se ubicaba a 123,5 centímetros sobre el talón. Recorría tejido celular subcutáneo, la grasa, luego los planes, los planos musculares, y entraba al tórax a través del cuarto espacio intercostal, realizando un corte en el borde de la cuarta costilla, la que además estaba fracturada a este nivel. En el interior del cuerpo, transfixiaba el lóbulo superior del pulmón izquierdo, y luego entraba al pericardio, que es el saco de tejido que envuelve el corazón, y lesionaba el corazón comprometiendo el ventrículo derecho, el tabique interventricular, y la arteria aorta, en el nivel inmediatamente sobre la válvula aórtica.

La trayectoria, midió aproximadamente 14 centímetros y se dirigía hacia la derecha, hacia atrás y hacia abajo.

Alcoholemia arrojó 0,93 gramos por mil, y las muestras de sangre y orina para estudio toxicológico, arrojó resultado positivo, encontrando en ambas muestras presencia de cocaína y de sus metabolitos, cocaetileno y benzoylegonina.

Causa de muerte, herida cortopunzante penetrante torácica.
Se suma a ello el Certificado de defunción de Rodrigo Claudio Caro Román. Fecha nacimiento: 23 octubre de 1983. Defunción: 10 noviembre 2021 a las 23:30 hrs.
Causa de muerte: Herida cortopunzante penetrante torácica.

Finalmente, respecto de la **relación causal entre acción y resultado**, se cuenta principalmente con la deposición de los **testigos** ya referidos precedentemente, que se da por reproducida.

En base a estos antecedentes, más la causa de muerte referida por la tanatóloga del SML, el Tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable que la muerte de Rodrigo Caro Román se produjo a consecuencia de la lesión propinada en su cuerpo con un elemento cortopunzante, siendo la lesión principal una **Herida cortopunzante penetrante torácica. Lesión mortal debido a los órganos afectados especialmente la lesión de la arteria aorta que provoca gran hemorragia.** Lesión de carácter necesariamente mortal.

II.- EL TIPO SUBJETIVO:

Que en razón del conjunto de testimonios reunidos en el juicio oral, el tribunal ha llegado a la convicción de que en la perpetración de la acción descrita precedentemente existió **dolo directo** respecto del resultado lesivo de muerte.

Tal conclusión se funda básicamente en las siguientes evidencias e indicios:

- El **carácter y ubicación física de la lesión principal y mortal** provocada a Caro Román, claramente ilustrada verbal y gráficamente por la tanatóloga del SML; así como la **naturaleza del instrumento empleado para causarlas**, esto es un arma cortopunzante según se revela de las características de la lesión mortal, lo que además pudo ser constatado por estos jueces mediante las fotografías del cadáver exhibidas en la audiencia de juicio; y, dada la no acreditación de la legítima defensa esgrimida por la defensa- es que el sujeto activo, sabía y quería alcanzar el resultado lesivo;

- La **naturaleza y trayectoria** de la lesión mortal, no hace sino evidenciar la causación de una herida en una zona del cuerpo asociada comúnmente a la producción de un resultado vital, en otras palabras, en la zona superior izquierda del tórax esto es, un sitio del cuerpo que de acuerdo a la lógica y máximas de la experiencia, corresponde a una zona anatómica que conocidamente, en caso de ser lesionada, podría comprometer la vida de una persona pues es donde se ubica el pulmón izquierdo y el corazón lo que denota que había un manifiesto **animus necandi** por parte del encausado.

En este punto, la ubicación, trayectoria y profundidad de la lesión da cuenta de que los hechos no se dieron exactamente de la forma planteada por el encausado. En efecto, él señala que la víctima lo agredió con un cuchillo y que en el forcejeo lo toma por las muñecas, se la tuerce hacia el cuerpo de Rodrigo y con el impulso de éste el cuchillo se entierra en el cuerpo de la víctima. Al hacer el ademán del movimiento realizado claramente muestra que el cuchilo se había

enterrado en la zona del abdomen lo cual claramente no fue así. Por el contrario, la lesión estaba en la zona superior izquierda del tórax y con una trayectoria de arriba hacia abajo, lo que no se condice con la dinámica descrita por el acusado. Por el contrario, la forma de la lesión mas bien impresiona como realizada de manera directa en contra del cuerpo de la víctima y con un golpe de alta energía realizado de arriba hacia abajo.

Conforme lo anterior, es que tal como se dirá más adelante al tratar el tema de la legítima defensa, el Tribunal ha estimado que la cuchillada que mató a Rodrigo Caro y que entró por su tórax, dista de golpe involuntario como planteó el imputado en su declaración en estrados, que en este punto carece de toda corroboración.

HECHOS QUE SE HAN TENIDO POR ESTABLECIDOS.

DECIMOSEGUNDO: Que con el mérito de las pruebas de cargo referidas, apreciadas con libertad, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este Tribunal ha adquirido, más allá de toda duda razonable, la convicción de *que “El día 10 de noviembre de 2021, en horas de la noche, en el sector de Calle Inés de Suárez con Los Alcaldes, comuna de La Pintana, **FERNANDO IGNACIO MEDINA VÁSQUEZ** Alias “El Nacho”, sostuvo una discusión con Rodrigo Claudio Caro Román, alias “El Rigo”, la que luego continuó con agresiones mutuas de pies y puños, instantes en que el imputado Medina extrajo de sus vestimentas un arma blanca cortante con la cual agredió a Caro Román en la zona torácica.*

A raíz de lo anterior, Rodrigo Claudio Caro Román falleció siendo su causa de muerte una “herida cortopunzante penetrante torácica”

CALIFICACIÓN JURÍDICA.

DECIMOTERCERO: Que, a juicio del Tribunal, el hecho referido configura un delito **consumado** de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, perpetrado en la persona de Rodrigo Claudio Caro Román.

EN CUANTO A LA LEGÍTIMA DEFENSA.

DECIMOCUARTO: Que de acuerdo a la teoría del caso de la defensa, en la especie se configuraría la circunstancia eximente de responsabilidad penal del artículo 10 N° 4 del Código Penal, esto es, la **legítima defensa**.

En cuanto al contenido de esta causal de justificación, ella está conformada por tres requisitos **copulativos**: **a)** agresión ilegítima; **b)** necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla y **c)** falta de provocación por parte de quien se defiende.

En cuanto al primer requisito, relativo a la **agresión ilegítima**, la doctrina y la jurisprudencia concuerdan, sin excepción, de que se trata del **componente esencial** de esta causal de justificación, pues sin un ataque previo, no es posible configurar ningún evento de justificación válido o legítimamente amparado por el derecho.

La **agresión** es definida por Sergio Politoff como una conducta humana **objetivamente idónea** para lesionar o poner en peligro un interés ajeno jurídicamente protegido (Sergio Politoff y otros, “Texto y Comentario del Código Penal Chileno”, pág. 129 y ss.).

Esta definición demuestra el alcance **amplio** de la palabra agresión: no se exige que se trate únicamente de un acometimiento físico, también puede tratarse de una conducta que ponga en peligro un interés ajeno, sin perjuicio que, según se verá al analizar los otros componentes de la agresión, debe tratarse de un peligro real, actual o inminente.

Se exige, en todo caso que se trate de una agresión **ilegítima**. Según la doctrina de Etcheberry, la agresión es ilegítima cuando es contraria a derecho, sin que sea necesario que ella se traduzca en la comisión de un delito, debiendo analizarse la concurrencia de este elemento más bien a partir de la perspectiva de la persona agredida, concluyendo que la agresión será ilegítima cuando el agredido **no estuviera jurídicamente obligado a soportarla**. Indica este autor que *“como corolario de la exigencia de ilegitimidad de la agresión, y de la naturaleza justificante de la legítima defensa, resulta que no es posible invocar la justificante de legítima defensa contra quien a su vez actúa como legítimo defensor, ya que en tal caso no puede haber agresión ilegítima, el acto es lícito, justificado”*. (Alfredo Etcheberry, “El Derecho Penal en la Jurisprudencia”, tomo I, pp. 163).

La agresión, además de ser ilegítima, debe ser **real** (es decir no imaginada) y **actual o inminente**. Sergio Politoff precisa sobre este punto en la obra ya citada, que la agresión no necesita encontrarse técnicamente en grado de tentativa, pues es todavía actual mientras la lesión al bien jurídico no se haya agotado totalmente, acotando que lo inminente se identificaría con aquello que es lógicamente previsible. Por su parte, el Profesor Etcheberry, en el mismo texto de referencia, indica que los requerimientos de actualidad e inminencia fluyen claramente del segundo de los requisitos de la legítima defensa, pues allí se alude a la necesidad racional del medio empleado, sea para *impedir* sea para *repeler* el ataque, de lo cual se podría deducir, parafraseando a este autor que *“la legítima defensa es procedente cuando la agresión es actual (se le repele) o es inminente (se impide)”*, y añade que la jurisprudencia ha sido constante en afirmar esta exigencia, y especialmente en no admitir la legítima defensa contra agresiones ya

terminadas. (Alfredo Etcheberry, “El derecho Penal en la Jurisprudencia”, tomo I, pp. 164).

Este alcance del concepto de agresión ilegítima, sobre todo en lo que respecta al sentido de la actualidad o inminencia de la misma, ha sido confirmado recientemente por la jurisprudencia. En efecto, en la sentencia ROL 7356/2006 de fecha 27 de marzo de 2006, de la Iltma. Corte de Apelaciones de Valparaíso, estableció en el motivo 4° que *“la agresión puede revestir dos formas: ser actual o inminente y para que surja el derecho de defenderse **no basta con las amenazas** y para autorizar el ejercicio de este derecho se requiere **que sea inminente la acción que de hecho se amenace**. No ha de esperarse que el otro lo hiera primeramente pues podría acaecer que por el primer golpe que aquel diese pudiese morir el acometido y después no se pudiera amparar. Para la ley penal, la agresión actual, se repele y la inminente, se impide.”*

Que el segundo requisito de la legítima defensa consiste en la **necesidad racional del medio empleado para impedir o repeler la agresión ilegítima**. En cuanto a la **necesidad**, Alfredo Etcheberry plantea que su evaluación implica la valoración de tres elementos: la **naturaleza del ataque**, la **índole del bien atacado** y las **restantes posibilidades de salvarlo**. En cuanto a la naturaleza del ataque, constituiría el elemento más importante a la hora de ponderar la necesidad del medio de defensa e implica una reflexión respecto del carácter del ataque, que permitirá determinar la medida de una reacción defensiva proporcional y, por lo tanto, legítima. En lo que respecta a la índole del bien jurídico atacado, en orden a decidir acerca de la necesidad del medio empleado para responder el ataque, Etcheberry sugiere que debe atenderse a la **entidad del bien jurídico en juego**, pues la defensa de las cosas, en términos generales, por ejemplo, no podría generar una reacción defensiva de la misma intensidad que la defensa de las personas. Además de la **necesidad** del medio empleado, la ley exige que éste sea **racional**, lo que **no** implica exigir una equivalencia matemática de medios, sino que evaluar el punto de vista *“de un agredido razonable en el momento de la agresión”*, debiendo considerarse múltiples aspecto de hecho, propios de cada caso: circunstancias del ataque, naturaleza de éste, las distintas posibilidades de defensa del agredido, lo sorpresivo y violento de la agresión, la hora y lugar, la presencial actual o eventual de otras personas (Alfredo Etcheberry, “Derecho Penal”, Parte General, tomo I, pp. 253 y ss.)

Finalmente, el tercer componente de la legítima defensa consiste en la **falta de provocación suficiente por parte de quien se defiende**. De acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española, **provocar** consiste en *“irritar o estimular a alguien con palabras u obras para que se enoje”*. La ley exige en todo

caso que se trate de una provocación **suficiente**. En concepto de Etcheberry, el calificativo “suficiente” significa que la provocación “*sea bastante para explicar, dentro del modo habitual de reaccionar de los seres humanos la agresión que el provocado desarrolló. No es preciso que la provocación llegue a hacer legítima la agresión, basta con que la haga explicable, natural, desde el punto de vista psicológico*”. (Alfredo Etcheberry, “Derecho Penal”, Parte General, tomo I, pp. 257). En criterio del profesor Sergio Politoff, en todo caso, el análisis debe centrarse, en la evaluación de la concurrencia de una eventual provocación, a acontecimientos próximos e inmediatos y de una relativa gravedad.

DECIMOQUINTO: Que, en relación a la eximente en cuestión, la Defensa argumentó que ésta se configuraba en la especie toda vez que, su representado se vio enfrentado a un escenario antecedido de una fuerte discusión iniciada por la víctima en que le requería el pago de una deuda, presumiblemente por drogas, en la que, de acuerdo al relato creíble del testigo DSV, fue Rodrigo quien primeramente arremetió en contra de Medina, quien eludió el golpe y provocó que reaccionara en actitud defensiva por considerar que éste perseguía o deseaba afectarlo en su integridad física.

DECIMOSEXTO: Que, tal como se anunció en el veredicto condenatorio el Tribunal estimó que, en base a los elementos de prueba aportados durante el juicio oral, no fue posible arribar a la convicción más allá de toda duda razonable en cuanto a que se hubiese configurado en la especie la eximente esgrimida por la Defensa, sin perjuicio de estimarla como concurrente en carácter de atenuante o eximente incompleta.

Lo anterior, por cuanto se consideró que en el caso *sub lite* no se pudo tener por establecidos todos los elementos configurativos de la eximente de legítima defensa, teniendo como requisito faltante el relativo a la necesidad racional del medio empleado para impedir o repeler el ataque.

A) En efecto, en lo que respecta al **primer requisito** de la legítima defensa, esto es, la **agresión ilegítima**, el tribunal concluyó que en la especie se probó la ocurrencia de un ataque real y actual de parte de la víctima hacia el imputado que pudiera justificar una respuesta ofensiva de parte de éste último hacia aquél.

Tal conclusión se basó fundamentalmente en la circunstancia que, del análisis global de la prueba aportada por el Ministerio Público y a la cual adhirió la Defensa, fue posible tener por justificado que, el contexto en el cual se dio el enfrentamiento físico entre el acusado y la víctima, creó en aquél la convicción de que estaba siendo atacado por éste en términos de querer causarle un mal o daño en su persona por las siguientes razones:

- Discusión por cobro de deuda por drogas por parte de Rodrigo Caro en contra de Fernando Medina: Los testigos presenciales del hecho, cuya validez y credibilidad ya fueron analizadas con ocasión del hecho punible, indicaron que Rodrigo llega al sitio del suceso en su auto y se detiene bruscamente en el sector donde se hallaba Fernando Medina y luego vieron una discusión entre ambos sujetos que fue subiendo de tono, en la que incluso YCB intervino tratando de calmar los ánimos sin lograrlo, por lo que optó por retirarse del lugar. A su vez, DSV compartió tal visión, agregando que Rodrigo Caro interpeló a Nacho (acusado) por una deuda y que lo atacó, logrando Nacho esquivar el golpe momento en que le da la estocada mortal en el tórax.

- Antecedentes contextuales referentes al comportamiento y características de personalidad de Rodrigo Caro por parte de su ex pareja Angélica Jorquera, quien refirió con certeza y seguridad haber visto a Rodrigo minutos antes del incidente conduciendo su vehículo Toyota a alta velocidad y que vio que iba con la “cara transformada”, lo que ella atribuye al consumo de alcohol y drogas que acostumbraba a tener, lo cual a su vez se vio corroborado por el informe de alcoholemia incorporado por la Defensa que consigna que Caro Román registró un nivel de 0,93 g/l de alcohol en la sangre y lo referido por la perito tanatóloga que indicó que además se encontró presencia de cocaína y de sus metabolitos, cocaetileno y benzoylgonina.

Al respecto, no resulta necesario un mayor conocimiento científico para afirmar que la mezcla de alcohol y cocaína puede elevar en una persona los niveles de agresividad y exaltación del ánimo, por lo que la versión de los testigos de cargo resulta creíble y coherente con la evidencia científica.

- Acometimiento físico y de palabra: El testigo DSV mencionó que, al discutir con Nacho, Rodrigo le “chispeaba los dedos” y que intentó golpearlo pero Nacho esquivó el golpe; asimismo, el funcionario Garrido agregó que algún testigo mencionó que durante el conflicto Rodrigo comenzó a llamar de viva voz a terceras personas para que “le rindieran fianza” lo que en la jerga del hampa importa un llamado a terceras para incorporarse a la pelea y apoyar a alguna de las partes; elementos que el Tribunal considera que no son baladíes, toda vez que se debe tener presente a la hora de evaluar la situación concreta, que ésta se desarrolló en un contexto barrial, y entre dos sujetos inmersos en el ambiente del tráfico de drogas, usualmente caracterizado por la violencia ejercida por quienes participan de él, por lo que a juicio de estos adjudicadores la actitud asumida por la víctima pudo válidamente ser vista por el acusado Medina como una amenaza seria y verosímil de verse expuesto a un ataque grave a su persona, lo que coloca en una situación de la máxima alerta.

Conforme lo anterior, estimamos que no es posible calificar de inocuo el comportamiento de Rodrigo Caro y no de agresión en términos de revestir una idoneidad para generar un riesgo o amenaza será para el acusado, no obstante que los testigo presenciales manifestaran que no vieron que “Rigo” portara algún elemento cortopunzante en sus manos (cuestión que dice relación más bien con el análisis de la proporcionalidad del medio empleado por el encausado, según se verá más adelante).

En todo caso se pregunta el Tribunal si acaso sólo el sentimiento de temor en el agredido es el apropiado o necesario para estimar que la conducta que lo genera puede ser calificada como “agresión” o si acaso no es posible considerar como tal una acción que ha generado en el que se defiende una reacción de angustia, euforia, ansiedad o simplemente una respuesta instintiva en contra del agresor.

Consideramos que la respuesta ha de ser negativa y que por tanto, no es posible limitar el análisis únicamente a si en definitiva Medina pudo sentir o no miedo al ver que Rodrigo lo acometía o lo increpaba agresivamente están con su ánimo exaltado.

La ponderación de la conducta del que se defiende debe ser analizada a la luz de las características del marco en el que se llevan a cabo y del comportamiento o reacción que un hombre medio tendría en un contexto de tales o cuales características, no pudiendo quien la analiza, proyectar *a posteriori* a dicha situación criterios de razonabilidad, prudencia o ponderación que pudo o debió haber aplicado el sujeto activo que se vio enfrentado a la situación de crisis; y, bajo ese prisma es que, en el caso *sub lite*, el Tribunal entiende que, considerando todas las variables ya enunciadas (ebriedad de la víctima, agitación, gritos, enojo y uso de lenguaje y gestos amenazantes, agresión física por parte de la víctima y contexto delictual) fueron todos elementos que en su conjunto perfectamente pudieron generar en Fernando Ignacio Medina la impresión de que, al ser acometido por Caro, estaba siendo agredido y que por ende, su tendencia fuera naturalmente a intentar defenderse.

En resumen, y objetivamente hablando (como lo plantea el profesor Politoff) la acción de la víctima de dirigirse hacia la persona del encausado en un contexto violento, profiriendo amenazas y garabatos, en manifiesto estado de ebriedad – cuyo alcance en el caso concreto no conocemos suficientemente- puede razonablemente estimarse como una “agresión” en los términos exigidos por la norma legal analizada. En un episodio como el descrito, el agredido no está en situación de realizar un análisis jurídico acerca del estado de imputabilidad de su contendor versus su necesidad de defenderse.

En cuanto a la **ilegitimidad de la agresión**: Asentado el punto anterior, es que el Tribunal considera que la agresión desplegada por Rodrigo Caro puede ser considerada como ilegítima o contraria a derecho desde que Fernando Medina no estaba jurídicamente obligado a tolerarla, máxime que se dirige a él cobrándole una deuda del todo ilegítima por demás.

Todos los elementos de hecho y de derecho precedentemente expuestos y debidamente probados con los relatos de los testigos presenciales del injusto analizado, permitieron arribar a la conclusión que efectivamente **Medina Vásquez se vio enfrentado a una agresión ilegítima real y actual por parte de Caro Román**, debiendo reaccionar con el fin de repeler dicho ataque. En efecto, el análisis de las características de los testigos presenciales y del tenor de sus narraciones traídos a juicio a través de los testigos de oídas (funcionarios de la BH) que les tomaron declaración en los términos ya latamente referidos en considerandos anteriores, dotan a dichos testimonios de un peso y sustancia a su relato que lo hizo altamente creíbles y atendibles, no avizorándose en ellos indicios de intención de perjudicar o beneficiar deliberadamente al acusado con sus dichos.

Asimismo la testigo Angélica Jorquera dio cuenta de la adicción a las drogas y el consumo de alcohol que afectaba a Rodrigo, con quien mantuvo una relación de 10 años, lo que aporta elementos de credibilidad a lo referido por ella.

Finalmente, resulta de trascendental importancia destacar que, en cuanto a la evaluación de las restantes posibilidades de salvación, la legítima defensa, a diferencia del estado de necesidad, **no es subsidiaria**, es decir, no es preciso que para poder defenderse legítimamente que la defensa sea el único medio posible de salvación del bien atacado. **Esto implica que frente a una agresión ilegítima, el receptor de la misma no está obligado a huir, sino que se encuentra amparado por el derecho en la defensa de su integridad, sea repeliendo o impidiendo el ataque.** Existe jurisprudencia reciente, que mantiene este criterio. En efecto, el motivo 11° de la sentencia ROL 89/2005 de 6 de mayo de 2005, la Il. Corte de Apelaciones de La Serena estableció que la legítima defensa no tenía un carácter subsidiario, argumentando que *“...por de pronto, frente a la pregunta, es dable aclarar que la legítima defensa, en relación a otros medios de protección legal, no tiene carácter subsidiario, es decir, respecto del tema que nos ocupa, no significa que corresponde defenderse únicamente en la situación que no se cuente con otra alternativa para evitar el ataque ilegítimo, puesto que siempre habrá la posibilidad de presentarse pasivamente al sacrificio, esto es, ceder ante la coacción, o incluso huir, pero todas estas alternativas son ajenas a la*

legítima defensa, puesto que ella no consiste en evitar la agresión, sino que en repelerla “.

Lo anterior, teniendo además presente el antecedente por todos conocido del carácter agresivo y violento del sujeto que resultó fallecido.

Así las cosas, que el Tribunal ha considerado que la agresión ilegítima se constituyó por el arremetimiento físico contra el imputado, dentro del contexto de violencia verbal que se había minutos antes en que se cobraba una deuda por una venta de droga en un escenario caracterizado por el empleo de la violencia. Ello, toda vez que la agresión ilegítima no puede ser analizada desde el enfoque de una conducta puntual de agresión, sino que en un contexto de mayor amplitud, como se analizara precedentemente.

B) En lo que respecta al elemento **“falta de provocación suficiente de parte de quien se defiende”**. Provocar, de acuerdo a lo establecido por la RAE significa “Buscar una reacción de enojo en alguien irritándolo o estimulándolo con palabras u obras” y bajo ese criterio, no existe antecedente alguno aportado durante el juicio oral que permita siquiera atisbar la existencia de alguna provocación de parte del acusado hacia la víctima que llevara a éste a buscarlo, increparlo y agredirlo. Por el contrario, el testigo presencial DSV manifestó de que Caro llegó al sitio del suceso donde estaba Nacho, que escuchó la frenada del vehículo y luego vio la discusión que subió de tono y el arremetimiento de Caro hacia Medina que lo esquivó y le propinó un golpe en el tórax a Rigo.

C) Sin embargo, pese a la concurrencia de los requisitos anteriormente analizados, en lo que respecta al elemento **“necesidad racional del medio empleado para impedir o repeler el ataque”**, se estima que en la especie, no se probó tal circunstancia.

En efecto, y tal como fuera planteado en los acápites precedentes, nos encontramos ante un escenario violento en el que ambos involucrados, el acusado y la víctima, se agredieron verbalmente de manera mutua, aunque del testimonio presencial DSV, aparece que la actitud de Caro Román (el occiso) impresionó como más agresiva y enardecida que la de Medina Vásquez (acusado) al haber optado por recurrir a la violencia física, para agredirlo luego de la discusión verbal.

En ese marco, el testigo DSV le refirió al personal de la BH que: *“Desde el auto bajó Rigo y “fue a dar cara a otro sujeto” en la misma intercesión, a Nacho. Se genera una discusión verbal y amenazas por una deuda de Nacho a Rigo. La discusión subió de tono y Rigo agredió con un golpe a Nacho sin lograrlo y Nacho le propina un golpe en el tórax a Rigo. Nacho se retira y es seguido por Rigo quien toma un palo, lo levanta para agredir a Nacho sin éxito porque se desploma bruscamente*

en la calle y ahí alguien le grita a Nacho “le pegaste un combo o una puñalada”, “¡Nacho lo mataste!” y éste huye a pie con una mujer desconocida hacia el Sembrador perdiéndolo de vista.

El deponente no aportó más antecedentes pero sabemos, a través de los dichos de la perito tanatóloga, que Caro presentaba una herida en el hemitorax izquierdo, cara anterolateral tercio medio, a 15 centímetros a izquierda de la línea media anterior donde se observó una herida ovalada de bordes netos, que al afrontar sus bordes mostraba una porción propiamente ovalada de 1,5 centímetros y se continuaba con una porción lineal de 1 centímetro, con una trayectoria de **adelante hacia atrás, de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha, con una profundidad intracorporal aproximada de 14 cms.** y, que el tipo de lesión importó la aplicación de una fuerza “importante ” para poder traspasar todos los tejidos afectados.

Así las cosas, es claro que lo más probable, dadas las características, trayectoria y ubicación de las lesiones observadas (zona alta del abdomen), es que la dinámica de lo ocurrido se haya dado de la forma en que lo sostuvo el Ministerio Público, es decir que Rodrigo Caro, **aparentemente** desarmado pues no hay constancia de que haya portado un cuchillo más allá de la versión no corroborada del acusado que no acreditó lesión alguna, arremetió en contra del Fernando Medina quien premunido de un arma cortopunzante se lo enterró a la víctima, lo que excluye toda proporcionalidad o racionalidad del medio que **según el acusado** debió emplear para repeler el ataque previo de parte de quien finalmente falleció.

En este contexto, la conducta por él desarrollada consistente en apuñalar a la víctima en el tórax, probablemente sin armas, llevan a concluir que **existe un exceso intensivo en la defensa** que escapa a un criterio de necesidad y proporcionalidad. La ubicación anatómica de las lesiones expuestas por la médico tanatóloga en el tórax y en la mejilla derecha del fallecido apoyan esta conclusión, más aun considerando que el imputado no sufrió lesión alguna o al menos nada se probó al respecto.

El cúmulo de circunstancias de hecho descritas, razonando en el contexto que finalmente se tuvo por establecido, se traduce en que la acción de Medina Vásquez resultó desproporcionada, y por lo tanto injusta, advirtiéndose claramente la superfluidad del exceso en la agresión, puesto que, ocupando la fórmula propuesta por Etcheberry (punto de vista “*de un agredido razonable en el momento de la agresión*”) la finalidad defensiva se podía conseguir con un esfuerzo y dañosidad mucho menor como por ejemplo, haber golpeado a la víctima con sus puños, no obstante lo cual, habiendo legítimamente enfrentado a

su agresor, el acusado optó por un medio excesivo para repeler el acometimiento previo, como fue enterrar el cuchillo en el tórax de su contendor desarmado. (situación que el Tribunal asume al no haber probanza en contrario).

En consecuencia, no existiendo necesidad ni proporcionalidad en la conducta del imputado, el segundo elemento de la legítima defensa decae irremisiblemente.

DECIMOSEPTIMO: Que, en resumen, se ha estimado que no hubo necesidad racional del medio empleado para impedir o repeler el ataque pues no existe la certeza necesaria con arreglo a las pautas del artículo 340 del Código Procesal Penal si Rodrigo Caro Román hubiese portado el cuchillo en sus manos al momento de ser acometido por Fernando Medina.

En definitiva, el enjuiciado enfrenta a un afectado (Rodrigo) probablemente desarmado; y aun cuando en el escenario general de los eventos pudo válidamente sentirse agredido o amenazado ante el acometimiento previo de éste y reaccionó empleando el arma blanca que tenía a mano, ello igualmente se traduce en un medio racionalmente exagerado.

Que en consecuencia, **no habiéndose logrado establecer una racionalidad en el medio empleado para defender o repeler el ataque de parte del acusado**, el tribunal resolvió desestimar la pretensión de la defensa en orden a considerar en su favor esta circunstancia como eximente, por lo que, faltando un requisito no principal del instituto jurídico analizado sólo es posible acceder a reconocer al acusado la eximente promovida, mas sólo en calidad de eximente incompleta con arreglo a lo dispuesto en los artículo 11 N°1 en relación al 10 N°4 del Código Penal.

PARTICIPACIÓN.

DECIMOCTAVO: Que en lo que atañe a la participación de **FERNANDO IGNACIO MEDINA VÁSQUEZ**, no obstante que los elementos que permiten tenerla por establecida ya se han reseñado al tratar del delito, corresponde precisar sucintamente el contenido pertinente de dichos antecedentes:

1) En primer lugar, se cuenta con el testimonio de **los funcionarios de la BH Sur Diego Badilla Reyes y Jaime Garrido Riffo que concurrieron a SUC El Castillo el día 10 de noviembre de 2021** quienes recabaron los primeros antecedentes de que el fallecido había discutido con un sujeto de apellido Medina con quien mantenía una rencilla.

El Subcomisario Garrido agrega el dato de que luego de hablar con la ex pareja del occiso ubicaron a la testigo Reservada N°1 (testigo de oídas) quien entregó mayores de detalles indicando que el autor del hecho habría sido un tal

“Nacho” de nombre Fernando Ignacio Medina Vásquez y que el problema se suscitó por una deuda por drogas.

Que, si bien quedó claro que la testigo Reservada 1 recibió la información de parte de terceras personas, igualmente sirvió de base para iniciar las indagaciones y la ubicación del inculpado, aportando posteriormente la identidad de los dos testigos que resultaron haber presenciado los todo o parte de los eventos que nos convocan, YCB y DSV, que finalmente corroboraron la imputación relazada por la testigo Reservada aportando una versión más detallada de lo acontecido sindicando a “Nacho” como el autor del homicidio de “Rigo”, quienes eran perfectamente conocidos por YCB.

2) Se suma a tales indicios, el antecedente de la huida y ocultamiento de Luis Caro, quien sólo logró ser detenido el 31 de marzo de 2022, en la ciudad de Arica, periodo en el que éste jamás concurrió a dar su versión a la policía a fin de esclarecer los hechos.

3) Finalmente, el reconocimiento por parte del acusado de haber propinado la estivada mortal a la víctima en el contexto de una legítima defensa.

En consecuencia, en base a todos los elementos de prueba con los que se acreditó el hecho punible y los indicios mencionados en los párrafos precedentes, el Tribunal estima que se encuentra acreditada, más allá de toda duda razonable, la participación del acusado **FERNANDO IGNACIO MEDINA VÁSQUEZ** en el delito de homicidio simple consumado cometido en la persona de Rodrigo Caro Román alias “el Rigo”, en los términos del artículo 15 N ° 1 del Código Penal, esto es por haber intervenido en su ejecución de una manera inmediata y directa.

EN CUANTO A LA INFRACCION DE GARANTIAS PROCESALES INCOADA POR LA DEFENSA:

DECIMONOVENO: Que, la Defensa del acusado requirió la valoración negativa del testimonio del funcionario de la PDI Manuel Urrutia Maureira que participó en la confección del informe científico técnico del sitio del suceso y que concurrió al recinto asistencial a examinar el cadáver, por las siguientes razones: 1) pues al final de su declaración éste incorporó a su discurso una serie de conclusiones acerca de la dinámica de los hechos, lo cual no figuraba dentro de los elementos indicados como materia de su declaración en el auto de apertura ni eran parte de su función, por lo que se vulneró el derecho a defensa por haberse sorprendido a la Defensa en relación a las materias sobre las que depuso, no siendo perito; 2) pues el testigo manifestó haber tenido acceso al protocolo de autopsia lo cual la estaría vetado conforme lo dispuesto en el artículo 182 del Código Procesal Penal.

VIGESIMO: Que, efectivamente, al prestar declaración, el Comisario Manuel Urrutia Maureira se refirió *grosso modo* en primer término a su intervención en las primeras diligencias investigativas cuando la BH concurrió al SUC El Castillo a examinar el cuerpo de la víctima verificando la naturaleza y ubicación de las lesiones, dando cuenta al Tribunal de las observaciones realizadas. Que, entre tales observaciones mencionó que la herida principal en el tórax izquierdo de la víctima tenía una forma de “L”, explicando que dicha forma pudo deberse al movimiento del cuchillo con “en gancho” como si hubiese ingresado dos veces al cuerpo de la víctima. Finalmente, al ser contrainterrogado respondió que tal conclusión no había sido plasmada en su informe y que tomó conocimiento de la trayectoria de la lesión al leer el informe de autopsia. Y, que las lesiones externas permiten concluir que hubo una pelea.

VIGESIMOPRIMERO: Que, a juicio de estos sentenciadores los vicios invocados por la Densa para invalidar el testimonio del funcionario Urrutia no revisten el carácter de tal y consecuentemente no se observa ninguna transgresión al debido proceso ni a las garantías procesales de la Defensa por las siguientes razones:

a) En primer lugar, si bien el testigo en cuestión al término de su exposición aludió a una serie de conclusiones relativas a la dinámica de los hechos, ello lo manifestó a requerimiento del Fiscal quien lo interrogó al respecto debido a que estuvo a cargo del equipo investigativo.

b) Que, a juicio de estos adjudicadores, el testigo no estaba imposibilitado de manifestar las conclusiones a las que arribó en cuanto a la dinámica de los acontecimientos y de cómo se produjo la lesión de la víctima, toda vez que si bien no es perito, es posible considerarlo como un testigo abonado y experto dada su condición de funcionario de la unidad especializada en el análisis de este tipo de delitos cual es la Brigada de Homicidios.

c) Que, en relación con lo anterior, las conclusiones de las que dio cuenta no pueden ser desmerecidas ni excluidas, por el argumento antes referido y por además, el punto de prueba consignado en el auto de apertura indica textualmente “*En particular, se referirá al hecho de haber estado a cargo del equipo investigativo que examinó el sitio del suceso, detención del imputado, y en general, todos aquellos antecedentes tendientes a acreditar delito y participación*”, entendiendo que esta última referencia abre el ámbito de expresión del deponente. Cuestión distinta será el valor probatoria que en definitiva se le asigne atendiendo a la sustancialidad, coherencia y fundamentación de su exposición.

d) Que, así las cosas, la Defensa no puede asilarse en haber sido “sorprendida” por el testigo y el Ministerio Público, considerando que las

conclusiones aludidas por el deponente se basaron en lo consignado en el informe de autopsia que menciona la trayectoria y profundidad de la lesión, dato que era conocido por la Defensa y en base al cual, el Tribunal también debería emitir alguna conclusión o hipótesis en cuanto a la dinámica del hecho.

El hecho de no haberlas consignado por escrito en su informe, que por demás tenía un objeto diverso, no invalida su declaración, pues el defensor tuvo todas las posibilidades de contrainterrogar al declarante en base a los antecedentes del informe de autopsia que conocía perfectamente, por lo que no se ve dónde radica el perjuicio invocado.

e) Que, en cuanto al reproche de que el testigo no podía tener acceso al informe de autopsia de acuerdo al artículo 182 del Código Procesal Penal, este Tribunal difiere del criterio de la defensa, toda vez que el deponente forma parte de un equipo investigador encargado por el Ministerio Público de recabar antecedentes y postular hipótesis por lo tanto, no es un tercero ajeno a la investigación; es más, sabido es que por ejemplo, para realizar procedimientos de entrada y registro los funcionarios policiales deben realizar reuniones de coordinación en las cuales se interiorizan de los antecedentes de investigación y no por ello, las diligencias podrían ser invalidadas. Es más, teniendo en cuenta lo anterior, es que el legislador en la misma disposición le impone a las policías un deber de secreto respecto de la información recabada.

En conclusión, no se avizora ninguna vulneración a las garantías procesales de la Defensa.

**CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL
AJENAS AL HECHO PUNIBLE Y FORMA DE CUMPLIMIENTO DE LA PENA:**

VIGESIMOSEGUNDO: Que el Ministerio Público incorporó el extracto de filiación del imputado emitido por el Registro Civil y no objetado por la defensa, el que registra las siguientes anotaciones: 1) Causa RIT 1631/2020 del Juzgado de Garantía de Arica. Condenado con fecha 30 de octubre de 2020 la pena de 41 días de reclusión en grado mínimo, 541 días de presidio menor y multa de 2 UTM y 61 días de presidio y multa de 10 UTM. Pena remitida, como autor de Cuasidelito de lesiones graves, receptación de vehículo y conducción con patente de otro vehículo.

A su parecer no concurre atenuante alguna.

Pide una pena de 12 años de presidio en subsidio, en caso de acceder a la rebaja de la pena en un grado requiere una sanción de 8 años de presidio efectivo, con costas y registro de ADN.

La defensa a su turno invoca el artículo 73 del Código Penal y requiere la rebaja de la pena en dos grados, considerando la agresión previa del afectado, la circunstancia de ver expuesta su vida con la eventual concurrencia de terceras

personas y dado que hubo solo un golpe de su defendido hacia la víctima, y se aplique una pena de 4 años de presidio menor en su grado máximo, efectivo, sin costas por dpp y su privación de libertad.

VIGESIMOTERCERO: a) Que el acusado **FERNANDO IGNACIO MEDINA VÁSQUEZ**, ha resultado responsable en calidad de **autor** de un delito consumado de **homicidio simple**, contemplado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, el cual se encuentra sancionado con la pena de **presidio mayor en su grado medio**;

b) Que, en primer lugar, favorece al imputado la atenuante del artículo 11 N°1 en relación al artículo 10 N°4 del Código Penal por lo que, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 73 del mismo cuerpo legal, corresponde en este caso y atendida la entidad del requisito faltante para configurar la eximente de legítima defensa, rebajar la pena en un grado, quedando en la de **presidio mayor en su grado mínimo**;

c) Que, fijado el rango de pena base aplicable y no concurriendo ninguna otra circunstancia modificatoria de responsabilidad penal, el Tribunal queda facultado para recorrer la pena en toda su extensión;

d) Que, al momento de fijar el *quantum* de la pena a imponer en definitiva, se tendrá especialmente en consideración el contexto, la dinámica y forma de ejecución del hecho punible y los criterios contenidos en el artículo 69 del Código Penal, particularmente la naturaleza del bien jurídico afectado y la edad de la víctima (38 años).

e) Atendida la extensión de la pena ésta deberá ser de cumplimiento efectivo.

VIGESIMOCUARTO: COSTAS: Que encontrándose el acusado privado de libertad y haber sido patrocinado por la Defensoría Penal Pública y de conformidad a lo que establece el artículo 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, se le eximirá del pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 10 N°4, 11 N°1, 14 N°1, 15 N° 1, 18, 21, 25, 26, 28, 50, 67, 69, y 391 N ° 2; y artículos 1, 8, 47, 108, 109, 261, 292, 295, 297 y siguientes, 324, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales y ley 18.216, **se declara que:**

I.- Se CONDENA al acusado **FERNANDO IGNACIO MEDINA VÁSQUEZ**, ya individualizado, a la pena de **OCHO AÑOS de presidio mayor en su grado mínimo** y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito consumado de **homicidio simple** cometido en la persona de Rodrigo Claudio Caro Román, perpetrado el 10 de diciembre de 2021, en la Comuna de Pedro Aguirre Cerda.

II.- Que atendida la extensión de la pena impuesta, el sentenciado deberá cumplirla de manera efectiva, debiendo abonarse a su cómputo los días que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad en razón de esta causa, desde el 31 de marzo de 2022 hasta el día de hoy, según consta en auto de apertura tenido a la vista.

III.- No se condena en costas al acusado por encontrarse privado de libertad y haber sido representado por la Defensoría Penal Pública.

IV.- Conforme lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, se dispone, una vez ejecutoriado el presente fallo, la toma de muestras biológicas al condenado a fin que se incluyan en el Registro de Condenados, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.

V.- Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley N° 18.556, Ley Orgánica Constitucional Sobre Sistema De Inscripciones Electorales y Servicio Electoral, modificado por la Ley N° 20.568 de 31 de enero de 2012.

Devuélvanse en su oportunidad al Ministerio Público y Defensa los documentos incorporados en la audiencia de Juicio Oral y del 343 del Código Procesal Penal.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese, notifíquese y archívese.

Redactada por la Magistrado Françoise Giroux Mardones.

RIT 431-2023

RUC 2101020565-1

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA LOS JUECES FLAVIA DONOSO PARADA, EN CALIDAD DE PRESIDENTA DE SALA, DOÑA FRANÇOISE GIROUX MARDONES, COMO REDACTORA Y DON FREDDY MUÑOZ AGUILERA, EN CALIDAD DE TERCER INTEGRANTE.